

862.8
T2553a
v.7
no.16

Guerras de Zelos

Ayala

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY



THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

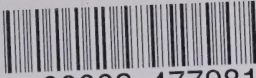
ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

862.8

~~725536~~

~~v.7~~

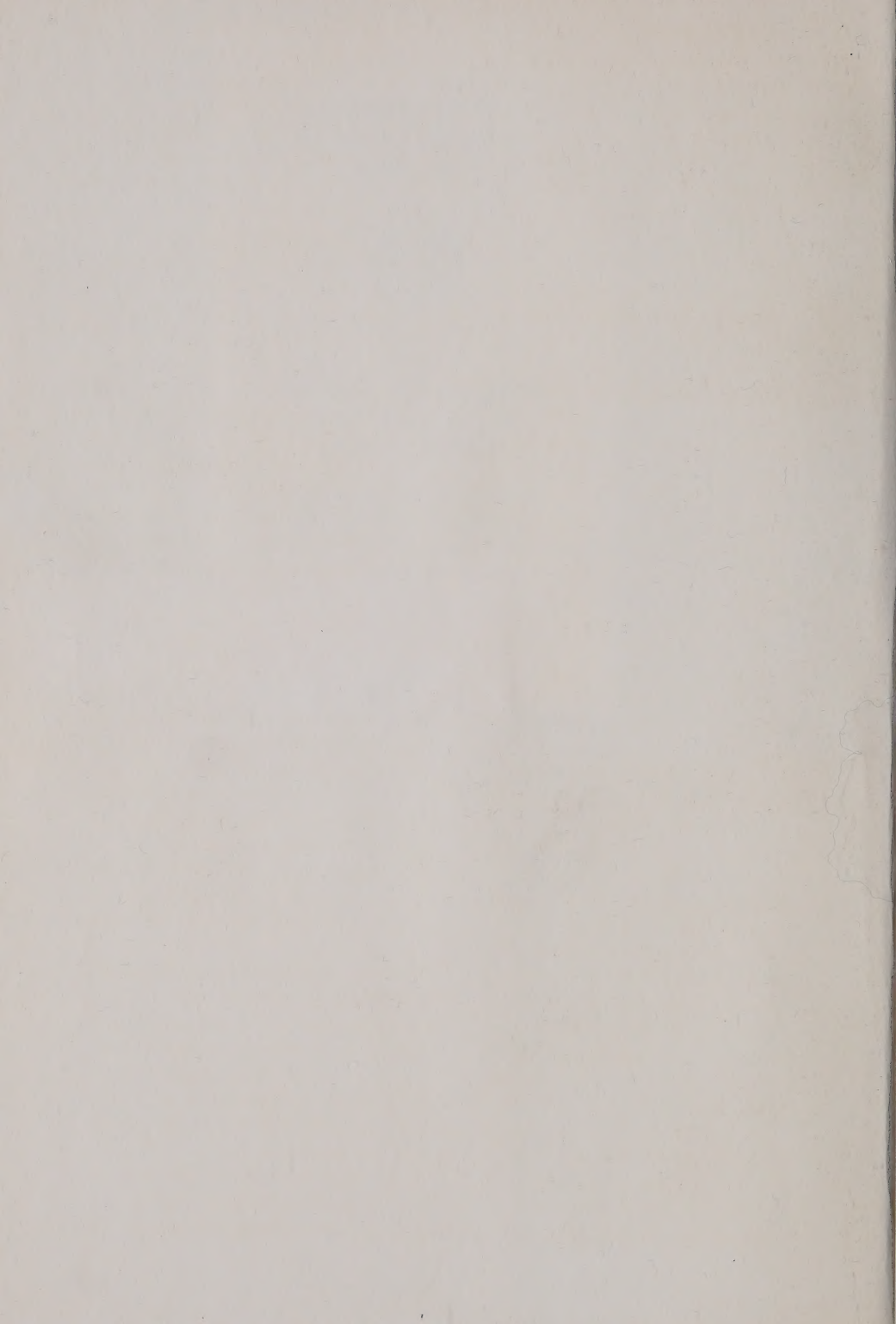
~~no.16~~



a 00003 477981

**This book must not
be taken from the
Library building.**

--	--	--



COMEDIA FAMOSA, G V E R R A S DE ZELOS, Y AMOR: *Mateo* DE DON MARCELO DE ATALA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Alexandro.

(***)

Menalipe.

Philipo.

(***)

Mitilene.

Cessarino.

(***)

Laura.

Ceusis.

(***)

Fcnisa.

Libio.

(***)

Musica, y Soldados.

JORNADA PRIMERA.

Dentro à un lado del Theatro Caxas, y Clarines, y al otro Musica.

Caxas, y voces.

Viva el desprecio, y muera el amor.

Mus. Viva el amor, y muera el desprecio.

Caxas, y Alexandro.

Viva el desprecio en el Téplo de Marte.

Musica, y Philipo.

Viva el amor en el Templo de Venus.

Caxas, y voces.

Viva el desprecio, y muera el amor.

Musica, y Philipo.

Viva el amor, y muera el desprecio.

Salen Alexandro por el lado que se oyeron las Caxas coronado de Laurel, con baston, y manto de Emperador, y Philipo por donde se oyo la musica con baston de General, Libio, y

acompañamiento.

Alex. Librense los alvedrios à costa de los extremos.

Philip. Cautivense los sentidos, de la voluntad à el feudo.

Alex. Mueran los hombres, que fingem aver amor; muera presto, que es un objecto que alhaga, y castiga con su objecto.

Philip. Vivan los hombres, que dicen ser cierto el amor; pues cierto todo con amor es mas, todo sin amor es menos.

Caxas, y Alexandro.

Viva el desprecio, y muera el amor.

Musica, y Philipo.

Muera el amor, y viva el desprecio.

Alex. Pero què voces contrarias.

Philip. Pero què contrarios ecos.

Al querer cada uno mudar de puestos se enquentran.

Alex. Philipo? *Phil.* Alexandro?

Alex. Hermano. *Phil.* Dime ya.

Alex. Dime te ruego.

Phil. Què nuevo afecto de Marte.

Alex. Què nuevo afecto de Venus.

Phil. Sin entendimiento mueves.

A

Alex.

Alex. Te arrastra el entendimiento
siendo afecto, y no victoria?

Phil. Siendo victoria, y no afecto?

Alex. Yo aborrezco à aquel que ama.

Phil. Yo al que no quiere aborrezco.

Alex. Pues què causa, di, te mueve?

Phil. Tu causa saber espero.

Alex. La mia es esta. *Lib.* No digas:

Escucha, y estame atento,
que esso es viejo; busca algo
de tanto Poeta nuevo,
que quando de hecho componen,
componen todo lo hecho.

Alex. Despues que el gran Macedonio,

Phillipo, braço supremo
del mas imperioso rayo,
del Jupiter mas severo,
muriò, entramos tu, y yo
de Macedonia al gobierno.
Pero mi aliento enojado
de verse en el corto estrecho
de vn solo Imperio del mundo,
del Orbe pisè el Imperio,
desde donde vive el Ganges,
Leon de crystal sobervio,
hasta donde sierpe el Nilo
muere de sus siete cuellos.

Quando al passar victorioso
la Asia Menor, en su centro
lleguè donde estuvo Troya:

y al registrar su terreno
sobre vn penascofo Risco
de sus cenizas cubierto
(que es proprio de las cenizas
el cubrir su mismo fuego)

vna Columna arrostrada
mirè, y en la Cimbria puesto

en vn jaspe, vn Epitafio
en el Idiogismo Griego,
que dixo: Teme al amor.

Bolvi à leer mas atento,
y adverti con justa causa
el Pedestal alli puesto,

que de el tiempo del engaño
fuera defengaño el tiempo.

Pues aquella Ylìon sagrada,
aquel Capitolio excelso,
aquel Babel torreado,

y aquellos Penates bellos,
por Paris, ò por Elena
nuestra prima, que es mas cierto;
llora su tumulto el Xanto,
suspira el Simois su entierro.
Suspenso miraba Troya,
quando dezia suspenso:

Quien te abrasò? Vna muger.

Quien tuvo la culpa? Venus.

Quien diò la ocasion? Amor.

Porquè fuè? Porque lo bello
porfio en ser mas hermoso.

Ay de mi! dixè à mi mismo:

hermosura, y vanidad

nacen de vn mismo supuesto!

Pero que me admiro, si,

pues ay mugeres, que al serlo,

lo bello pierden, à costa

de encarecer mas lo bello.

El hombre, amor, y muger

dieron la ocasion al fuego:

Quien fuè la culpa? La vista,

porque al ver Paris su espejo,

tan à vn tiempo fue mirar,

que fue admirar todo à vn tiempo.

Con deseo mirò à Elena,

y se llevò de el deseo

la vista, ladron del alma,

que robas con el objecto

el sentido, y introduces

por sentidos, sentimientos.

Por esso naturaleza,

por esso provido el Cielo

diò parpados à los ojos,

y no al oido, advirtièdo,

que al oido que es mas tardo

diòle mas tardo el consuelo:

Pero à los ojos que forman

con su vista quedar ciegos,

como les viò cerca el daño,

les puso cerca el remedio.

De ver sus ciertas cenizas

de entre elados pensamientos,

acordòse la memoria

de aquel olvidado acuerdo.

Representòse à la idèa

arma publicar los Reynos,

guerra escuchar en los montes,

iras responder los ecos,
 y toda à esformar la espuma,
 linos resoplar el viento,
 pinos azotar el agua,
 proas resurgir el centro,
 y en el pensamiento mismo
 llevandose el pensamiento,
 buscando lo competido,
 dió el competidor al duelo.
 Así dixé, así el amor
 à quien le sirve dà el premio:
 así Cocodrilo alaga
 para dar la muerte fiero.
 Y que aya hombre en el mudo,
 que barbaramente necio,
 salga de vna libertad
 para entrar à vn cautiverio?
 Ea, que no, no es posible,
 vn hombre ha de estar sugeto
 à vna muger? es engaño:
 no puede ser, no lo creo;
 no ay amo, engaño es todo.
 Dios mentido, falso dueño,
 (así dezia) mirando
 aquel amante escarmiento:
 quando en sus frías cenizas
 clavè la lança en el suelo,
 y hize juramento a Marte
 de aborrecer con estremo
 a el Amor, que de mentarlo
 yo mi mo en mi me estiemezco;
 y que si no, permitiera,
 que abatido, triste, y preso,
 faltandome mis vassallos,
 discutièra estraños Reynos,
 despreciado, pobre, y solo,
 despenandome yo mesmo
 desde la cima de vn Risco;
 y para mayor tormento,
 que vna muger me amparasse,
 que es lo que mas aborrezco.
 Y sabiendo que estos montes
 a el Amor ofrece Templos,
 mis Tropas mandè marchar
 contra el Bendado Dios ciego.
 Por esso vengo a los campos
 de los Sarmatas, por esso
 vengo hasta los Montes Caspios

a quitar de Amor el fuego,
 donde Mitilene reyna,
 humos le consagra a Venus:
 Muera el hombre que rendido
 a vna muger paga feudo;
 advirtièdo, que el vassallo,
 que muy cortès, muy atento
 no fuere con las mugeres,
 morirà tambien; sabiendo,
 que si se pasan de tibios
 moriràn por lo grossero:
 y si de cortesés suben,
 avrán de dar escarmiento
 con sus vidas a los Dioses,
 a los Astros, a los Cielos,
 a los Montes, a los Prados,
 a los Mares, a los vientos,
 a las Fieras, y a los Hombres,
 diziendo mi voz a vn tiempo:

Viva el desprecio en el Téplo de Marte;
 muera el Amor en el Templo de Venus.

Vozes, Caxas, y Clarin.

Viva el desprecio en el Téplo de Marte;
 muera el Amor en el Téplo de Venus,

Philip. Atento, aunque pesarofo,
 entre disgusto, aunque atento
 en tu propuesto, el discursio
 te responde a tu propuesto.
 Y porque veas con quantas
 variaciones lleva el Cielo
 à los hombres, por estrañas
 sendas de conocimientos:
 Aviendo rodeado el Orbe
 (porque te pagasse feudo)
 a estos Riscos Hyperboteos
 lleguè, y apenas los huecos
 de sus cavados peñascos
 registè montes Riphèos,
 quando a mi oposito salen
 de entre vnos Riscos sobervios
 vn extremo de fieraça,
 hermola por los extremos;
 vn portento de mugeres,
 todas de amor vn portento.
 Ea, Amazonas valientes,
 vna dixo: mueran presto
 aquellos falsos engaños,
 que apetecidos son riesgos.

4
Mueran los hombres; y al ir
à elgrimir harpon severo,
yo turbado de sus gyros,
porque amedienta lo bello,
le dixe, no sè que dixe;
porque temerolo al riesgo,
fueron lenguas los inspiros,
y fueron las ansias ecos.
Solo sè, que de sus montes
nos hizo bolver tu esfuerço:
y solo sè, que el que nunca
al Amor le paga feudo,
quedò ciego de mirar,
y quedò de libre preso.

Los Sarmatas, y Amazonas
retiraronse à lo espeso
de essas montañas, à donde
en dos Atlantes sobervios,
en dos diversos Castillos,
sobre quien descansa el Cielo,
que son essas Puertas Caspias
à donde enmedio te has puesto,
de vno, y otro Babèl
son terror, assombro, y miedo,
desde el Amazon Escollo
à los Sarmaticos huecos.

Todo lo que no es amor,
no alienta los pensamientos;
no acierto, y voy à olvidar;
voy à olvidar, y no acierto,
siendo el eco de el suspiro,
de el mismo suspiro el eco.
Solo Amor impera el alma,
slo Amor reyna en el pecho:
muera el vasallo, que oslado
contradixere mi intento;
solo las mugeres vivan,
diziendo mi voz à vn tiempo:

Muera el desprecio en el Téplo de Marte,
viva el Amor en el Templo de Venus.

Musica, y Philipo.

Muera el desprecio en el Téplo de Marte,
viva el Amor en el Templo de Venus.

Libio. Entre tanto viejo assumpto,
no es malo este assumpto nuevo.

Alex. No es mi hermano, en lo que toco,
hombre que a muger adora;
ò fuera de si està aora,

ò le quiere bolver loco:

Phil. Ay mas dicha, que querer?

Alex. Ay mas dicha, que no amar?

Philip. Yo te lo he de comprobar.

Alex. Yo te lo he de defender.

Libio. Aora entro yo, sin perjuizio
de aqueste amor Garibay,
segun tu juizio, no le ay.

Alex. y Phil. Y le ay segun tu juizio?

di, Libio. Lib. Pues en su folio

yo os tengo de preguntar,

que de no querer, y amar

tengo vn folio, y otro folio:

El Amor, què es? *Phil.* Afecto,

que nace de el conocer.

Libio. Què conoce? *Alex.* Vna muger,
que porque èl quiere es su objecto.

Lib. Ya llegò a mirar atento:

Què vio? *Alex.* Cruel homicida!

Phil. Viò vn aliento, que dà vida.

Alex. Viò vn ayre, que es desaliento.

Lib. No dizen mal, que al desgayre

las he visto con desvelo,

de vnas es ayre aquel Cielo,

de otras es Cielo aquel ayre.

Alex. Què causa en contraria suerte
causa la beldad lucida?

Phil. Què causa causa la vida?

Alex. Que causa causa la muerte

Lib. Y en fin, como los retrata

es, en contraria porfia,

la muger como sangria,

que a vezes alivia, y mata.

Phil. Vna muger es estable,
si a vn hombre llega a querer.

Alex. Toda mudança es muger,

toda muger es mudable;

lo proprio es querer hallar

muger firme, que pedir

pueda la muerte reir,

ò pueda el Angel llorar:

suponer color vn ciego,

coger atomos de el Sol,

de el Zafir el arrebol

teñir, castigar el fuego;

al sueño hallarle certeza,

arbitrios pedir a vn loco,

es aora en lo que toco

pedir

pedir à muger firmeza.

Phil. Pues mi voz buelva a dezir.

Alex. Pues buelva a dezir mi acento.

Dentro à vn lado Menalipe, y al otro Mitilene, y Musica.

Mitil. Muera el desprecio. y viva el Amor.

Men. Muera el Amor, y viva el desprecio.

Vozes de muger al lado de Menalipe.

Viva el desprecio en el Téplo de Marte.

Musica con Mitilene.

Viva al Amor en el Templo de Venus.

A vn lado voces, y Caxas.

Mueran los Sarmatas, mueran.

Al lado contrario Caxas, y voces.

De nuestro braço al esfuërço

mueran oy las Amazonas

à el assalto, ò al incendio.

Alex. Què nuevo afecto de voces.

Phil. Què nuevo Boreal eco.

Alex. Mi intento sigue al acafo.

Phil. Acafo sigue mi intento.

Alex. Diciendo à extremos el ayre.

Phil. Diciendo al Zephиро extremos.

Dentr. Iza, amayna, piedad Dioses.

Menalipe, y voces de muger.

Viva en el Téplo de Marte el desprecio.

Mitilene al otro paño, y musica.

Viva el Amor en el Templo de Venus.

Dentro voces de Marineros.

A la Escolta, al Chafaldete,

al Timon, que nos perdemos.

Todos. A la Mesana, à la Proa,

à la Quilla: piedad Cielos.

Al paño Menalipe, y voces de mugeres.

Viva el desprecio, y muera el Amor.

Al otro paño Mitilene, y musica.

Viva el Amor, y muera el desprecio,

Dentro voces, y Caxas.

Arma, arma, guerra, guerra:

todo es confusion, y palmo.

ib. Todo es assombros, y miedo;

bolviendo a dezir las voces.

Phil. Bolviendo à dezir los ecos.

Dentro. Muera quien la ley quebrante.

ale Cens. A donde hallarè remedio?

Amparadme, gran señor,

de la furia de esse Pueblo,

que me sigue. *Alex.* Nada tema.

Sale Cessarino, y Soldados con espadas desnudas.

Cessar. Muera.

Alex. Deteneos, que yo le amparo.

Cessar. Señor, tu das leyes a tus Reynos,
y tu les quitas la ley?

Alex. En què la ley quitar puedo?

Cessar. Tu no promulgas, que muera
quien oslado, vano, ò ciego
quisiere alguna muger?

Alex. Si. *Cess.* Pues aquella Estrangero,

al salir aora del mar,

ni bien vivo, ni bien muerto,

deshecho el Sacre Baxel,

nautico arador de el viento,

de vna belleza vn retrato

configo sacò, y al verlo

las Guardas de la Marina.

Alex. Ea, muera, pues. *Phil.* Què excesso

es aora el tuyo? aqui

no le ha amparado tu esfuërço?

pues, Principe, y tu palabra?

advierte. *Alex.* Ya lo prevengo;

primero es mi ley que yo.

Phil. Y la ley de Cavallero?

Alex. La publica ley quebranta

los particulares fueros:

Llebad aquefle infeliz

a aquel monte, y en su seno

le atad a vn desnudo tronco,

y ponedle alli frontero

el retrato de su Dama;

para que al verse muriendo,

veamos como le libra

su bien, de su daño mesmo.

Ea, llevadle. *Cens.* Señor.

Alex. Tu has de fer de ti escarmiento.

Cess. Donde hallarà vn infelize

centra su estrella remedio!

Llevante.

Lib. Como ciego es el Amor,

te ha dado palo de ciego.

Alex. A Cessarino, al instante

que se recojan los tercios,

y la causa de essas voces

inquiere tambien. *Cess.* Los ecos,

que salen de aquellos montes,

son en contrarios afectos

de Sarmatas, y Amazonas,

que vnas aplaudiendo a Venus,

y otras

y otras invocando a Marte,
a ellos dos montes salieron
a llevarle el sacrificio
a sus dos labrados Templos,
que en las Puertas Calpias tienen;
y como has puesto el asedio
en medio de tu Real, se escucha
tan de cerca, que es escuchando.

Alex. Que aman, por fin. *Cess.* Y aborrecen.

Alex. Y aborrecen: cómo es esto?
muger puede aborrecer?

Lib. Si, porque son de tu hueso;
y yo siendo vn pobre Libio,
quiero, y si quiero no quiero:
que con aciertos, y erratas
saqué yo mi privilegio.

Alex. Quien dixo muger, no dixo,
amor, regalo, y consuelo?

Phil. No: que de muger se infiere
ira, y aborrecimiento.

Alex. O es estremo todo Amor.
¿no entiendo sus estremos:

No dixiste, que a el Amor
la muger le daba aliento?

Phil. Aquí defendiendo la causa;
pero allá senti el afecto.

Alex. Quien lo ocasiona? *Phil.* Vna pena.

Alex. Quiéto padece? *Phil.* Mi pecho.

Alex. Quiéto causa? *Phil.* Vna muger.

Alex. Con que agora bien defendiendo,
que es la muger vna pena?

Phil. Si, pero niegas el medio:
porque es vida, si es la muerte;
es gloria, si es el infierno;
es vn alivio, que es ansia;
es vn gusto, que es tormento;
es vn no sé qué de el alma,
que apetezco, y no apetezco,
que lo olvido, y mas lo busco,
y que lloro, si lo dexo;
pues son, quieran, ò aborrezcan,
ya con amor, ya en desprecio,
vida, gloria, alivio, gusto,
muerte, abismo, ansia, y tormento.

Alex. Quien de diferentes causas
vne el extraño compuesto?

Dentro voces de mugeres.

1. *Mug.* Menalipetras la fiera

corre la calle de asedio:

A vn lado, que será el derecho.

2. *Mug.* A la Selva, al Valle, al Monte.

Todas. Al Rio, à la Playa, al Cerro.

Dent. Menal. Aunque el Abismo te oculte,
has de morir à mi azero.

Alex. Mugeres aborrecer:
viven los Dioses supremos,
que han de pagar su delito
à costa de su tormento.

Philipo, con estas Tropas
de los Cavallos ligeros,
de los Sarmatas el campo
asalta, y arruina el Templo
del Amor, mientras que yo
de las Amazonas dexo
escrito, con su castigo,
donde lean su escarmiento.

Phil. Yo contra Amor? Ni tu contra
el hechizo por quien muero?

Alex. No me repliques, Philipo;
pues aliado, à mis Reynos
el tuyo ofrece tributo:
y tu sabes, que luego
à mis ordenes te miras,
esto, Philipo, te ordeno. *Tocan.*
Toca, Trompeta, à marchar,
que oy ha de lograr mi esfuerço,
el que sean las Amazonas
triunfo de mi vencimiento. *Vanse.*

Libio. Mueran à fuego, y à sangre
estos enemigos nuestros. *Vase.*

Sale por vn paño Menalipe lidiando con vn Leon,
y por otro Mitilene desatando vna Paloma, y se
quedan junto al Theatro sin tomar puestas, vesti-
das con Tometeles, coronadas de Laurel, con
mantos calares, y arco, y carcax.

Menal. Muere en este Horizonte,
bruto Rey, por galan de aqueste mote.

Mitil. Vive, Ave feliz, y de la dura
prision estrecha, buelve à la espesura.

Menal. Muere de aquesta suerte,
por amante, y galan te doy la muerte.

Mitil. Vive otra vez lucida,
por amante, y galan te doy la vida.

A vn tiempo cae el Leon al vestuario, y la Paloma
buela dentro: y al mismo tiempo cada
una toma su puesto.

T sale

X sale Laura, y Fenisa.

Menal. A donde ya verèmos, *o* extremos haze amor de sus extremos.

Mitil. Donde en estraño modo, se dà todo al Amor, que vence todo.

Menal. La flor ha de arrancar si quiere amante.

Mitil. El Ave ha de vivir, q̃ ama constante.

Me. La fiera ha de morir si amar adquiere.

Mit. La Peña vive, porque amante quiere.

Men. El Ave ha de vivir, q̃ amor concibe.

Mit. El Tronco ha de vivir, q̃ amado vive.

Men. La Peña llorará si amante adora.

Mit. La Flor rueña, por querer oy llora.

Men. El Tronco ha de olvidar

en pardo asiento.

Mit. La Fiera ha de querer cō rendimièto.

Men. Y en fin, oy con amor llorará tronco, la Flor, la Fiera, el Ave, Peña, y Trōco.

Mit. Y en fin, oy con amor reir espera, El Ave, Peña, Tronco, Flor, ò Fiera.

Fenif. Menalipe alli te escucha.

Laur. Alli te oye Mitilene.

Menal. Mitilene? *Mitil.* Menalipe?

Menal. Ya con amor? *Mit.* Ya en desdenes?

Menal. Bien parece la hermosura.

Mitil. Bien la belleza parece.

Menal. Antes que hablemos: tu Laura

ponte de el camino enfrente,

por si de la Venatoria

Batida baxa mi gente;

ò por si de el enemigo,

que aquatelando parece

estará su gente aora,

algun suceso se oyere:

y con la musica, al ayre

el darme el aviso puedes.

Mitil. Fenisa, desde la falda de aqueſſe monte eminente,

haz lo mismo, y con la voz

norte a mis sentidos mueve.

Laur. Obediente ya respondo.

Fenif. Ya te respondo obediente.

Se cada una por su lado cantando alternando

la copla siguiente.

Laur. Engaño, amor, arde ciego.

Fenif. Constante Amor, sabio quiere.

Laur. Cauto espera, fiero olvida.

Fenif. Ama oſſado, leal ſiente.

Mitil. Bien ſabes, (ò Menalipe!)

Menal. Bien ſabes tu, Mitilene.

Mitil. Que en eſtos Caucaſos Montes.

Menal. Que en eſtos Montes ſilveſtres.

Mitil. A las Sarmatas gobierno.

Menal. A las Amazonas fuertes

alſito, y ſolo a mi orden,

como a Deydad. ſe obedece.

Mitil. Solo en diferentes Ritos.

Menal. Solo en Ritos diferentes.

Mitil. Tu, à Marte el Altar dedicas.

Menal. Tu, à Venus el Templo ofreces.

Mitil. Deſde aqui atento me eſcucha.

Menal. Deſde aqui atenta me atiende.

Bien ſabes (buelvo a dezir)

como ſon todas mis leyes,

fundadas en ſacros Ritos,

por la Deydad de Taleſtres

mi Madre. *Mitil.* Y bien ſabes tu,

como los Ritos que tienen

los Sarmatas, ſon. *Men.* Ya ſè,

que de Sauromalas vienen;

porque Taleſtres venciendo

del Tanais las dos vertientes,

concertò con Sauromatas

caſar con ellos, y fueſſen

de las dos primeras hijas,

que de vnos, y otros tuvieſſen;

conſagradas à dos Ritos,

en dos tan diſtintas leyes,

como aborrecer, y amar,

gobernando aqueſſos fuertes,

que llaman las Puertas Caſpias,

que yo guardo, y tu deſienes.

Con tal, que ſi las Amazonas

en algun tiempo quiſieſſen

à los Sarmatas paſſarſe

el gobierno de ſus gentes.

Y aunque me obliga la ley,

por mi buſco los deſdenes,

y à los hombres aborrezco

con rencores tan valientes,

con tan atreuidas iras,

y con anſias tan crueles,

que ſolo porque Alexandro

es hombre, ſin conocerle,

no porque es nueſtro enemigo,

Se aborrezco de tal suerte,
que hasta que su sangre moje
el vital fuego inocente,
que sin consumirle llama,
no abraza, porque no enciende;
no estaré gustosa nunca,
nunca me verán alegre,
hasta que mate à Alexandro,
y quantos con él oy vienen
a las mugeres agravien;
porque de todo se infiere,
que quien dixo hombre, dixo
inconstante, falso, alevé,
mudable, engañoso, ingrato,
dolor, ansia, pena, y muerte.

Mitil. Si el hombre firme à querer
llega à amar, es evidente,
aun en apagadas dichas,
encender los accidentes.

Menal. No quiere, no, à la belleza
ningun hombre, solo quiere,
como es su deseo activo,
humillar las altivezes.
Porque aquel hombre que dize,
que amante, y rendido teme,
que es pavesa entre su incendio;
que de los rigores muere:
Lo mismo se dize a otras;
con que todos de esta suerte
quieren por alcançar solo,
que de otro modo no quieren.

Mitil. No con esta regla, Prima,
todos a servir se ofrecen;
que quando siente el amor,
ama todo lo que siente.

Menal. Què es amor al desengaño?

Canta Laura en forma de ecos.

Menal. Todo en pena no es clamor?

Canta. Amor.

Menal. Quema su fuego cobarde?

Canta. Arde.

Menal. Siempre no vè sin sosiego?

Canta. Ciego.

Menal. Bien de el eco a mirar llego,
que habla verdad entre peñas.

*Canta Laura, y responde Menalipe, y
representando.*

Laur. Y me dize por mas señas;
engaño, amor, arde, ciego.

Mitil. Amor eco es inconstante.

A otro lado canta Fenisa.

Mitil. Què nace en su desamor?

Canta. Amor.

Mitil. No ama siempre en su refugio?

Canta. Sabio.

Mitil. A la hermosura no adquiere?

Canta. Quiere.

Mitil. Mira el eco, pues se infiere,
quando entre riscos se esconde,
que encontrado te responde,
constante, amor, sabio, quiere.

Canta Fenisa, y representa Menalipe.

Menal. Amor no idolatra incauto?

Canta Laura. Cauto.

Menal. De esperar no desespera?

Canta. Espera.

Menal. No atormenta si lo infiero?

Canta. Fiero.

Menal. Del dolor no desolvida?

Canta. Olvida.

Menal. Mira à quien le dàs la vida,
fino a vna mentida idèa,
que quanto mas se recrea

Canta Fenisa, y representa Menalipe.

Canto. espera, fiero, olvida.

Mitil. El amor entre su llama.

Canta Laura. Ama.

Mitil. Ama aunque quiera acosado.

Canta. Ollado.

Mitil. Nunca se viò desleal.

Canta. Leal.

Mitil. Fuego dulce en sì consiente.

Canta. Siente.

Mitil. Mira si en todo excelente
es amor en su ventura,

Canta Laura, y representa Mitilene.

Las dos. Pues al morir su hermosura,
ama, ollado, y leal, siente.

Menalip. Amor es mentida idèa.

Mitil. Amor, es amor que vence.

Menal. Bolviendo a dezir la voz,
por mas que la voz se oyesse.

Mitil. Bolviendo à dezir el eco,
por mas que el eco dixesse.

*Cantan Fenisa, y Laura cada vna à su paño,
y representa Menalipe; y Mitilene*

todo à un tiempo.
Laur. y Menal. Engaño; Amor, arde, ciego.
Fen. y Mit. Constante, Amor, sabio; quiere.
Laur. y Men. Cauto, espera, fiero, olvida.
Fen. y Mit. Ama, ollado, leal, siente.

Dentro voces de mugeres.

1. Al Valle, a la cumbre, al Leme:

Perdidos van los Lebreles.

2. Tò, Leoncio; tò, Barcino.

Todas. Al monte, a la Selva; al llano.

Dentr. Censís. Ay de mí! Cielos, piedad.

Menal. Atendite, Mitilene?

Mitil. Atendite, Menalipe?

Menal. Las quejas, que el ayre mueven.

Mitil. Los suspiros, que trae el ayre.

Censís. Ay de mí! Dioses, valedme.

Dentro Laura, y Fenisa cantan cada vna à su paño.

Laur. Alerta al desdén.

Fenís. Ha de el Amor, alerta.

Laur. Porque los Clarines.

Fenís. Porque las Trompetas.

Laur. El enemigo toca.

Fenís. Toca el enemigo a leva.

Laur. Alerta: hà del desdén?

Fenís. Hà de el Amor? alerta.

Menal. Pero Laura ya me avisa.

Mitil. Mas ya Fenisa me advierte.

Menal. Que el enemigo se acerca.

Mitil. Que el enemigo se mueve.

Menal. Irè a defenderle el passo.

Mitil. Irè a el passo a defenderle.

Menal. Aunque no sepa quien llora.

Mitil. Aunque no sepa quien siente:

A-Dios, bella Menalipe.

Menal. A Dios, bella Mitilene.

Canse cada vna por su parte, y descubrese atado à vn arbol Censís, y el Retrato de Menalipe frontero.

Censís. Por ti (ò Retrato!) homicida,

por ti padezco en tal suerte;

tu, en acafos, me dàs muerte;

yo, en peniles, te di vida.

La suerte ya dividida

en mal, y en bien oy cabal,

del mal, y el bien dan señal,

y en llanto mis ojos ven,
que di color de mi bien,
con las sombras de mi mal.

La vida voy a perder
por ti (ò Retrato!) y al ir,
el veneno del sentir
es triaca al padecer.

Fiera muerte he de tener
a la sentencia severa
de Alexandro: mas espera,
corazon, tu mal reposa,
que es la causa muy hermosa,
para ser la muerte fiera.

Tocan, y dice Alexandro dentro.

Alex. No quede en estas Montañas,
en estos Riscos no quede
sensible flor, que no quede
regitrada de mi gente.

Sale Libio. Desde el mas humilde Valle,
hasta el mas altivo Leme;
mueran oy las Amazonas
a fuego, y sangre, no quede
en su deldèn, ni aun memoria,
de matar con los desdenes.
Veneno de soberanas
puede ser? Ea, que no puede,
ni puede matar tampoco,
si el pecho morir no quiere.

Censís. Alexandro es este, Dioses.

Lib. Por si a batallar vienes,

Purpura, y Laurel depones.

Alex. Por no assombrar a sus huestes,
que solo como Soldado
quiero rendir altivezes:

quien abrió puerta al Amor,
sufrió males, dexò bienes,
huyó glorias, buscò ansias,
hallò agravios, y honras pierde.

Lib. Como el Amor halle agravio,
no bolverà, me parece.

Alex. En què libro lo has hallado?

Lib. En el mío; y si no, atiende:

Vna Pelota es Amor,
saque el agravio se advierte,
el amante es el volò,
saca el agravio, y enfrente,
como el amante que juega,
juzga ganar, y se pierde.

La Pelota de el Amor
no la buelve, porqué siente,
que el agravio saca, y nunca
Amor con agravio buelve.

Ceufis. Ay infelize de mi!

Alex. Quien se quexa?

Lib. Quien le duele.

Alex. No eres tu aquel temerario,
que oponiendote a mis leyes,
por querer yna hermosura, el
diste escarmiento a mi gente?

Ceufis. Yo soy (ò grande Alexandro!)

esse infeliz, yo soy Ceufis,

Pintor, el mas desgraciado,

que vió la sombra a su fuerte.

Yo soy aquel, que embiado

de Dario a las Vertientes

del Tanais, jurisdiccion

de las Amazonas fuertes,

para copiar de su Reyna

Menalipe, Venus siempre,

la hermosura, que imitar

no supieron mis pinceles:

furgi à el Mar Caspio, esse blando,

para mi entonces, Tridente.

Yo soy aquel, que acabada

daba la buelta al Oriente;

quando el Caspio Mar se altera,

levantando de tal fuerte

la niebla, polvo del agua,

que haziendo montes de nieve

en promontorios de plata,

se reparò muchas vezes,

que era el polvo de la espuma

sepulcro de los Baxeles.

Yo soy aquel; pero el llanto

las razones me suspende.

Lib. Que por vn traslado solo

se tenga vn pleyto pendiente!

Alex. Dime, con esse Retrato,

qué intenta Dario? *Lib.* Verle.

Ceufis. Labra à sus Dioses vn Templo,

y en èl, por grandeza, quiere

de todas quantas bellezas

el mundo en su centro tiene,

adornarle, desde el Ara

à los Sacros Chapiteles.

Alex. No logrará por aora

Dario, lo mas que pretende.

Ceufis. Qué no te enternezca el llanto,

que es sangre del que padece!

Pero pues he de morir,

debate el dolor, si puede,

el que mires por quien matas,

quizàs hallaràs al verle

piedad, que rija lo injusto

de tus advertidas leyes.

Alex. Yo hermosura, yo Retrato?

Viven los Astros Celestes,

que me sacara los ojos.

Passase Alexandro sin mirar el Retrato.

Ceufis. Si su parecer adviertes,

me ha de perdonar tu enojo.

Lib. El que estàs loco parece:

Es pleyteante mi amo,

que busca los pareceres?

Alex. Lloro, lamenta, suspira,

deleespera, gime, siente,

que no he de mirar su imagen.

Ceufis. Esto es temor de perderte.

Passase Alexandro.

Alex. Yo temor, quando de mi

el mundo mi amago teme?

A vn Retrato, à vna muger

temer yo? Por los Celestes

Dioses, que he de ver su rostro,

aunque quebrante mis leyes.

Saca el puñal.

Y luego con este azero

rendiràs al golpe fuerte

tu la vida; y yo el alma:

Mira el Retrato, y dexa caer el puñal

admirandose.

Valedme, Cielos, valedme!

Qué nuevo fuego, que yela,

qué nuevo yelo, que enciende

venenosamente oculto,

me despierta en lo que duermo?

Pero cómo mi valor

se rinde a tal accidente?

Cerrarè los ojos; pero

qué importa que así los cierre,

si bebieron en triaca

el tofigo de la especie?

Darè me muerte yo mismo:

qué importa me dè la muerte,

que si el Elefante viesse
 exprimida la vba negra,
 temeroso bolveria
 la espalda de las primeras
 vbas rusticas del monte.
 Mandè exprimirlas, y apenas
 humeda la tierra vieron
 de el tinto humor: O grandeza,
 que enemiga de si propia
 se admire! porque se advierta,
 naturaleza enemiga
 de la otra naturaleza.
 Quando cerrando los ojos,
 la espalda, que es cenicienta,
 viendo que buelven al monte;
 y al correr con tal fieraça,
 los feretrados Castillos,
 despreciados titubean,
 delplomandose estos muros
 de el peso de sus almenas.
 Ciega el ayre, yela el fuego,
 hierva el agua, cae la tierra,
 y veinte montes se hunden;
 y al estallar las maderas,
 y al lamentar de las voces,
 entre susto, horror, y pena,
 pareciò, que de esse Olympo,
 desasida la grandeza
 de el espejo de los Orbes,
 se quebraban las vidrieras;
 y de el horror, ò de el susto,
 que ellas milmas se lamentan.
 Diez mil Sarmatas hallaron
 su muerte, entre su defenfa:
 saliò al monte Mitilene
 al socorro; quando bella
 al socorro Menalipe,
 saliò de su Caspia Puerta.
 Desbocòsele el Cavallo
 à Menalipe, y resuelta
 le defendia cercada
 Mitilene; entre dos deudas
 me hallè suspenso: mas viendo
 el peligro en que se arriesga
 Menalipe, seguí el eco,
 corro el monte, piso arenas,
 passo arroyos, corto ramas,
 huello flores, salto peñas,

y en vn desgajado tronco
 mirè enredada la tienda
 por los mismos alacranes;
 y entre delmayada y yerta,
 titubeando en si misma,
 ya à aquella parte, ya à esta,
 estaba à cada baybèn
 viviendo de lo que pena.
 Tomèla en mis braços, quando
 escuchando mas las quejas
 de Mitilene, que aliva
 se defendia en la selva.
 Busquè parte en que dexar
 segura del mal mi estrella;
 quando à Alexandro encontrè,
 la espada en la bayna puesta,
 sin susto de los peligros,
 sin temor de las fronteras:
 yo ignorante de mi mal,
 le entreguè mi amada prenda.
 Què barbaro que es el hombre,
 que ni à su sombra la entrega!
 aviendole dicho antes,
 que muerto de su belleza,
 mi coraçon à sus luzes
 era Mariposa atenta.
 Què mal haze aquel que alaba
 à otro lo que festeja,
 sabiendo que el fuego alumbra
 de lexos, y abrafa cerca?
 Quando siguiendose al día
 la noche de mi tristeza,
 las Sarmatas ya vencidas,
 de retirarme hize seña;
 bolviendo donde Alexandro
 era Atlante de mi esfera.
 Quando faltando à la ley
 de la confiança mesma,
 con engaño (ha tyrania!)
 con faldedad (què cautela!)
 delmayada à Mitilene,
 engañandome, me entrega,
 sin saber qual fue el acaso,
 que alli entonces la traxera:
 que ay acasos que madrugan
 para despertar sospechas;
 pues ellas me hizieron, que
 informara, y inquiriera

mis zelos, que fuego alumbran,
pues con lo que alumbran queman.

Pero tu, ò Cessarino,
pues de quèrime te precias,
junta parciales, y amigos,
y diles ya, como intenta
tener èl la ley de amor,
y dar ley de que aborrezcan.

Haz que todos se conjuren,
que guarden la ley primera,
ò le quiten la Corona,

y que en mis sienes florezca.
Indicios bastantes son,

à Menalipe dar treguas,
librar à Ceusis del monte,
no abançar a estas almenas:

yo de el tumulto serè
auxiliar de sus queexas.

Dame remedio a este mal,
a esta agonía, a esta pena,
a esta angustia, a esta congoxa,
a este dolor, a esta afrenta,
parálismo, muerte estrago,
letargo, ilusion, tristeza,
donde la pena al sentido,
el sentir es la causa de su pena.

Cess. Todo quanto me detienes,
no executo lo que ordenas.

Phil. Como hagas lo que pido,
dueño seràs de la tierra.

Cess. Solo a obedecerle alpiro.

Phil. Vamos, Cessarino, aprieta.

Cess. Ya el silencio te responde.

Phil. Pues silencio, y a la empresa.

Vanse llevandose la luz y salen al Tablado

Menalipe, y Mitilene.

Menal. Què he oido, Cielos Divinos!
por mi, Philipo, aora intenta
tal accion? Como, si dize
que me libró su fineza,
yo no le vi? y vi aquel hombre,
que Alexandro dize que era,
quando del desmayo.

Mitil. Dioses, por Menalipe, la ofensa
a Alexandro se le haze?

Menal. Pues el mando, què dixera
de mi valor, pues sabiendo

tal traycion, en tal cautela
no dexara yo mi causa,
por salir yo à su defenfa?

Mitil. Defender al enemigo,
hasta que satisfacion pueda
darle, es accion noble

de vn noble pecho que alienta;
y así no muera Alexandro. *Torran.*

Menal. Y así Alexandro no muera.

Pero ya viene: què vn hombre,
à quien no conozco, sea
quien dè la causa à su alivio
de el motivo de mi quexa?

Como le avisara yo?

Mitil. Como de aquesta cautela
mi valor le diera aviso?

ya viene entrando en la Tienda,
y no ay por donde salir.

Menal. Cercada miro la puerta:
el salir es imposible.

Mitil. Aquí retirarme es fuerça.

Menal. Pero ya es fuerça ocultarme
aqui, porque no me vean.

Retirase cada vna à su paño, y sale Alexandro,

y Philipo, Cessarino, Ceusis, Libio, y acom-
pañamiento con luzes, que pondrán
al lado de Menalipe.

Mu. A Marte, y à Venus en sacros laureles
ofrecen rendidos los dos Macedonios,
Laureles à Venus, Coronas à Marte.

Phil. Zelos, à espacio a matarme.

Cess. Disimula. *Alex.* A donde llevas
pensamiento mis sentidos,
sin pensar que me atormentas,
guardando viva memoria
en nunca esperança muerta?

Menal. Ay de mi, Cielos, què miro!
es ilusion de la idèa?

no es Alexandro aquel hombre,
que yo vi? (ay de mi pena!)
Philipo dixo verdad.

Ceus. O sabio amor, como aciertas!

Mitil. En vn cuerpo tan galàn,
puede caber tal ofensa?
como por otra. *Alex.* Ay de mi!

Lib. Què te duele la cabeza? *Paçase.*

Alex. Enfermo estoy.

Lib. Pues curate. *Alex.* No ay remedio.

Lib. No ay receta con olvido?

Alex. Eso si: olvidar quisiere, *Mi M.* pero no quisiere bien, *quisiere*

Lib. Receta una resistencia?

Alex. Si es el enemigo dentro, de què sirve la defensa?

Lib. Llegò la pena à su punto?

Alex. A su punto llegò. **Lib.** Espera; haz parentesis al daño, pues hizo punto la pena.

Alex. Ya hallè remedio.

Lib. Y à donde?

Alex. En el mismo mal, q̃ enferma. Dexadme solo. *Salir Sienafe.*

Lib. Bien ay quien tal ordena: toma tu despertador.

Dale una Pelota de bronce, y ponga junto à la silla una fuente de plata.

Alex. Así es bien que el Rey se duerma; abiertos los ojos duerme el Leon, nunca los cierra; simbolo es de los Reyes, donde es razon que se advierta, que las Republicas viven, mientras los Reyes las velan.

Ceuf. Ya te obedecemos todos. *Vase cantando la musica, y Philipo poco à poco se queda el ultimo.*

Mu. A Marte, y à Venus en sacros Altares ofrecen rendidos los dos Macedonios, Laureles à Venus, Coronas à Marte.

Alex. Aguarda, Philipo, espera.

Phil. Què me mandas, gran señor?

Alex. Quiero q̃ agora me des cuenta de los Reyes, que sugetos obedecen mis Vanderas, mientras dormido el trabajo, el descanso le despierta.

Phil. Vive Dios, que he de matarle si se duerme.

Aenal. Què no pueda avisarle la traycion!

Phil. Què sea el mismo (ay de mí!) el que estorve que le diga de Philipo la cautela!

Phil. Sacro Cesar, cuyo nombre en las volantes guedejas de las Aguilas, te alaben

hombres, pezes, aves, fieras.

Desecha aquel Tanto monta del mundo q̃ en sabi elencia, Gordio, Rey de Frigia hecho, predixo en Plucon las letras, que aquel que le desatara, gozaria la Diadema, no solamente de Frigia, sino de quanto rodèa esse Luminar de el dia, Luzero que panta Estrellas.

Dueruese Alexandro.

Parece que se ha dormido: Amor, y valor, què esperas? Muera Alexandro. **Menal.** Ay de mí! què es lo que Philipo intenta?

Mitil. Su muerte es la que pretende; mas yo saldè à su defensa.

Phil. Agora es ocasion, valor.

Và à sacar Philipo el pañal, Menalipe, y Mitilene à salir, y Alexandro dexa caer la pelota en la fuente, y despierta, y Menalipe, y Mitilene se buelven à retirar.

Alex. Porquè, hermano, tu voz cessa? Ay hermosa Menalipe! ay Amor! dime que intentas: vanagloria tu delito dexar señal de la ofensa?

Menal. A matarle vine aora, y su vida està à mi cuenta.

Mitil. Què vn empeño le dè muerte, y otro empeño le defienda!

Phil. Mal ay la prevencion: tome, señor, V. Alteza. Yo le apartarè la fuente, *Ap.* pues su ruido le despierta.

Dale la pelota y aparta la fuente.

Obediente ya la Europa, passè al Asia, que es su tierra, el Tauro Monte la parte, lleguè à Samaria, y à Creta, hasta el Monte Palierdes, donde aquella Arca se assienta, que librò del gran Dilubio à la gran naturaleza.

Dexa caer Alexandro el bronce al tablado. El bronce dexò caer, y no desesperè; què espera

mi valor? Menal. Todo al sueño
entregado, no despierta.

Miril. No ha de lograr, si yo puedo,
Philipo lo que aora intenta.

Menal. La luz tengo de apagar,
y dar voces, de manera,
que sepa yo quien le libra,
y el quien le ampara no sepa.

Miril. Saldre aunque muera mil veces.

Phil. Ea, zelos, que ya llega
la ocasion de mi vengança.

Saca el puñal Philipo, y salen à un tiempo

Menalipe, y Mitilene, y Menalipe

apaga la luz, y Alexandro

despierta.

Miril. Mira que te matan, Cessar.

Menal. Alexandro, que te matan.

Despierta Alex. Quien à mí?

Phil. Desdicha fiera. Alex. Ola, Soldados.

Sin encontrarse andan por el Tablado.

Phil. Turbado,

no sé donde está la puerta:

qué cobarde es la traycion!

Alex. Soldados.

Musíc. En Sacros Altares

ofrecen rendidos los dos Macedonios

Laureles à Venus, Coronas à Marte.

Phil. Ya con la puerta encontré;

coraçon, mil dudas llevas. Vase.

Alex. Divertidos no me oyen;

mas aquí ha de estar la puerta,

y allí vna luz resplandece,

donde espero ver con ella

quien me mata, y quien me libra,

quien me duerme, y me despierta. Vase.

Aora se encuentran Mitilene, y Menalipe,

y se abrazan luchando.

Menal. Suespende el golpe.

Miril. Suspende la traycion.

Menal. Detèn la ofensa.

Miril. Mira. Menal. Oye.

Dentro Musíc. En Sacros Altares

ofrecen rendidos los dos Macedonios

Laureles à Venus, Coronas à Marte.

Salen Philipo, y Alexandro con bastas

por distintos puestos.

Ale. Gran señor: Pero qué veo!

Desan de luchar.

Alex. Quien à mí? Pero qué miro!

Menal. Mitilene es (ha pesares!)

Miril. Menalipe es (dolor mio!)

Menal. Sin vida estoy.

Miril. Yo estoy muerta.

Phil. Loco estoy.

Alex. Yo estoy sin juicio:

Aslombros, que en causas das

en encontrados prodigios,

si vna de sentido es muerte,

otra es vida del sentido.

Quien me dà la muerte?

Menal. y Miril. Yo.

Alex. Y quien la vida? Ambas. Mi brio.

Alex. Vida, y muerte me dàis? Ambas. Sí.

Alex. Ya lo conozco advertido,

pues vivo por lo que muero;

si muero por lo que miro.

Phil. Zelos, no tantos pesares,

que son harpenes impios.

Dentro. Mueran las Sarmatas, mueran.

Miril. Ay de mí! qué es lo que he oído!

Al otro lado. Mueran oy las Amazonas.

Menal. Qué escucho, Cielos divinos!

Dentro à los dos lados voces de muger.

A un paño. Ven, Menalipe.

A' otro. Ven, Mitilene.

Musíc. Al Templo de Marte,

qué vence el Amor.

Al otro lado. Al Templo de Amor,

que todo lo vence.

Cax. y voces. Arma, arma, guerra, guerra.

Mena. A esse pasmo. Miril. A esse prodigio.

Menal. Me llaman aquellas voces.

Miril. Me alientan aquellos brios.

Quieren irse cada vna por su puerta, y las
deriene Alexandro.

Alex. Oye aguarda.

Phil. Ay mas pesar!

Buelven Menalipe, y Mitilene.

Ambas. Qué me quieres?

Alex. Solicito

con la duda no quedar.

Pero nada: idos, idos,

que por no poner aora

en contingencia el sentido,

ser contra mí Menalipe,

entre tan cruel abysmo,

quiero

quiero quedar con las dudas
por dudar el enemigo;
y así antes que mi gente.

Voz es de mujer es à los dos lados.

Vnas. Vèn, Menalipe.

Otras. Vèn, Mitilene.

Musica. A. el Templo de Marte,
que vence el Amor.

Al otro lado. A. el Templo de Amor;
que todo lo vence.

Caxas. y voces de hombres.

Arma, arma, guerra, guerra.

Phil. Llaman aliento en suspiros.

Alex. Entre el horror de las armas

sin guardar, todo registro,

Ea, idos, qué aguardais?

contra mi yo propio animo.

Las 2. Guardete el Cielo, Alexandro. *Vás.*

Alex. Guardeos el Cielo, prodigios.

A matarle vine à Amor,

y và mi pecho rendido:

Mas Philipo està zeloso,

dissimular determino.

Philipo, de aqueste asombro

sabes tu acaso el motivo?

Phil. No Alexandro, porque yo,

aviendote tu dormido,

te dexè solo, y al oir

entre el silencio ruidò

de la noche, que llamabas,

vine solo à tu servicio:

Bien dissimulo. *Ap.*

Dentro. Arma, arma.

Salte Cessarino. Gran señor.

Alex. O Cessarino!

Cess. Tus gentes alborotadas,

tumultuan à un tiempo mismo

contra el Amor, y el desdèn

de aquellos bellos Prodigios.

Y aun contra ti, pues que dize

su abanderizò brio:

Dentro. Mueran oy las Amazonas,

y muera Alexandro altivo,

si contra su ley se opone.

Phil. Ya ha cumplido Cessarino

lo que me ofreciò fortuna.

Alex. Qué es lo que mi voz ha oido?

Macedonios, Perlas, Griegos,

siempre leales, y amigos,
viva el Amor; y yo derogo
la ley que pude escriviros
en las dos Tablas de Marte.
Triunfe esse dulce enemigo,
que todo es rigor sin èl,
y con èl todo es cariño.

Phil. Muera el Amor, Perlas, Griegos.

Alex. Cómo contra mi Philipo,

si no quiero amar constante,

si quiero, aborteces digo,

siendo en efectos contrarios

los dos afectos distintos?

Phil. Como de ti solo aprendo

las mudanças que repito.

Dentro. Si à el Amor no aborreces,

viva nuestro Rey Philipo:

Phil. Ya miras que todo el campo,

desnudo el azero limpio,

por obedecer tu ley,

contra tu ley. *Alex.* Ya lo miro.

Phil. Se opone, di, qué pretendes?

Alex. Dar la respuesta en castigo.

Sacan las espadas, y llevan retirando

à Alexandro.

Lib. Que te dàs por ignorante,

si te dàs por entendido.

Phil. Muera Alexandro, Soldades.

Tod. Viva nuestro Rey Philipo.

Vanse, y queda solo Censís.

Censís. Que sin motivo de amor

aya yo dado el motivo,

para q arda el Asia en guerras,

para que traydor Philipo,

conspirando cauteloso

ellos contrarios Caudillos

de su Rey, contra su Rey

abanderiza oy altivo.

Y no es esto lo peor,

si no es que à Alexandro miro,

que aviendo muerto los pocos

que governaba su brio,

se retira à la espesura:

yo solamente diviso

convocaré toda el Asia,

ò moriré de mi mismo.

Salte Alexandro como vencido.

Alex. Divinos Dioses, à donde,

à donde, Cielos Divinos,
perseguido por Amor,
ò por zelos perseguido,
del enemigo me alexo,
y me acerco al enemigo.

Dent. Al bosque, al llano, à la selva.

Alex. Buscando (ay dolor mio!)

por el Laberinto ojoso
de este espeso Laberinto,
perdido Philipo en zelos,
me busca en amor perdido:
quando yo mismo no me hallo,
porque me pierdo yo mismo.
Què aspero monte, sin duda,
que sus pardos Obeliscos
jamàs vieron planta humana
en su cabernoso Olympo.
El cansancio llama al sueño,
y en aqueste oculto sitio
quiero dar alivio al mal,
si al mal puede dar alivio
aquel que el martyrio alhaga,
porque atormenta el martyrio.

Sientase en vna peña.

Vidrio el hombre, porque assombre,
à soplos forma la massa;
vidrio se forma, y se abraça
quando se forma el ser hombre.
Fuego el Amor le dà el nombre,
llama que arde sin sosiego,
de su misma vitta ciego,
donde miro en mi penar,
que està facil de quebrar
vidrio que labrò aquel fuego.
Amor, que a estrañas finezas
de tu condicion te alabas,
no acabar con el que acabas,
y acabar con el que empiezas.
De vnas, y de otras finezas,
que el pecho ríe, y que llora,
dime que a el alma enamora;
pero calla en lo sentido,
que aquel que maste ha atendido,
es aquel que mas ignora. *Duerme se.*
Salen dos Leones; que se pondrán à su lado.
Dentro Libio. Quien me supiere dezir
de vn amo que està perdido;
por aquí le he de buscar, *Sale.*

aquí està: Pero què miro!
Ay que Leones; à donde
yo, señores, me he metido?
què vñas tienen de Poetas;
yo me acerco; tente Libio,
no me dedico a llegar,
que està todo en vn dedico.

Alexandro soñando.

Alex. Soldados, viva el Amor,
muera esse traydor Philipo;
viva Alexandro, y el mundo.

Levantase Alexandro empujando la espada, y los Leones se humillan.

Lib. Què assombros, Cielos divinos!

Alex. Mas què miro, Sacros Dioses!

Infantes de aquestos Riscos,
Monarcas de estos Escollos,
Principes de aqueste Olympo,
vnà, y mil vezes leales
os agradezco, os estimo
la lealtad de vuestros pechos;
y puesto que ya (ò amigos!)
baxa la noche, guiadme.

Lib. Señor, què dizes?

Alex. Ven, Libio.

Lib. Sin ser escogido yo,
aora mi miedo he escogido.

Alex. Pues ya, Archeros de mi guarda,
me van mostrando el camino:
ay amor, ay Menalipe,
todo soy vn ciego Abyssmo.

Vase; y los Leones delante.

Lib. Es Cupido, ò el Amor,
vn borracho, y escupido. *Vase.*

Sale Menalipe. y Laura.

Menal. Mientras en esta Fuente,
herida de esa peña, que derrama
su sangre transparente,
entre la verde grama,
divierte mi sentido,
Laura, en tanto,
que multiplica esse crystal mi llanto.

Sientase Menalipe en vna peña, y canta Laura.

Laur. Duro azero, flecha ardiente,
veloz llama padece el dolor fiero,
amante, que señala
en su dolor severo, veloz vala,
flecha ardiente, duro azero.

Menal.

Ger. Genas de 2

Menal. Blando ruido,
 suave acento, feliz pena,
 oye alegre el oído,
 del ruido en la cadena,
 donde escucha el sentido.
Laur. Pena suave acento, blando ruido,
 mortal sueño, prisión suave,
 amargo llanto, (to
 sufre al desdén, de dónde su infelice can
 halla de amor al ceño llanto amargo.
 Prisión fuerte, mortal sueño, (xa,
 muerte alegre, triste vida, amarga que-
 en vna, y otra suerte cōtraria se acōseja
 donde al dolor se advierte,
 queixa amada, triste vida, alegre muerte.

Menal. Tan terrible es el amor?
Laur. En él señala, duro azero,
 flecha ardiente, veloz vala.
Menal. En amar no es suave?
Laur. Solo ordena blando ruido,
 suave acento, feliz pena.
Menal. Cómo puede ser mal?
Laur. Siendo vn espanto,
 mortal suerte, prisión fuerte,
 amargo llanto.
Menal. Luego es mal, y bien?
Laur. El aconseja, muerte alegre,
 vida triste, amada queixa.

Dentro Mitilene.

Mitil. Hazed alto à esta parte,
 Sarmatas, muera Amor, y viva Marte.
Laur. No oyes aora en el viento
 à Mitilene? *Menal.* Si.
Laur. Pues què es su intento,
 si antes à Amor constante
 culto rendia, y adoraba amante?
Menal. Su intento no lo infiero,
 solo sè que de amor amante muero:
 retirate, y veloces
 nuestras voces encuentré cō sus voces,
 que en su musica suave
 la fiera escuche, y se suspenda el Ave;
 hiziendo ya à las flores:
 las de los Valles, Ninfas de los mōtes,
 la el Amor, que es Dios de los amores.

*Repite Laura cantada la misma copla, y se
 retiran al paño. y sale Mitilene,
 Fenisa, y Damas.*

Mitil. Hazed alto en esta parte;
 Sarmatas, muera Amor, y viva Marte.
Men. Oygamos desde aqui todo su intèto.
Laur. Bien dizes.
Menal. Ay Amor! ay sentimiento!
Mitil. De esse monte eminente,
 que frente al Caspio Mar
 tiene su frente; (to
 a este sitio os convoco,
 iras son quantas miro, y quantas toco.
 Ya es bien os participe,
 que marcho oñada contra Menalipe;
 porq̃ al Amor sus huestes entregando,
 las leyes derogando
 de la Sabia Talestres,
 escritas en los troncos mas illustres,
 donde manda, y ordena,
 (yo miima contra mi labro mi pena)
 que si las Amazonas,
 dexando por Cupido sus Coronas,
 siguieren del amor las causas fieras,
 a las Sarmatas passien sus Vanderas,
 como olvidé de amor el dulce amago,
 que causa la defensa entre su estrago.
 Pues yo no solamente
 aborrezco al Amor (el labio miente)
 sino que oñada obligo;
 (bien sabe Amor, q̃ es falso lo q̃ digo)
 a que contra el Amor, cōtra esta fiera,
 que amando vive, despreciado muera:
 Muera ya en sus desvelos
 la causa de Amor, que causa zelos.
 Zelos, a donde el labio,
 hydropico a su sed, bebe su agravio.
 Zelos, que en fatal medio,
 es daño apetecido su remedio.
 Zelos, que en fieros Hados,
 son tormentos del alma idolatrados.
 Zelos, en fin, locura tan resuelta,
 que a toda la razon ella anda suelta:
 Sarmatas, muera Amor, y mis pesares
 digan a la selva.

*Salen Menalipe representando, y Laura
 cantando.*

Menal. y Laur. Diosas de los Valles,
 Ninfas de los Montes,
 viva el Amor,
 que es Dios de los amores.

Miril. Alegrame averte hallado,
a donde el acaso logre,
que te escuchen mis intentos
los intentos de tus voces.

Menal. Escuchè allí retirada
lo que a tus gentes impones,
y no pudiendo sufrirte
mi valor, salí del bosque.

Miril. A que aborrezcas oy vengo,
o a que entregues esta Torre,
segun la ley, esto es fuerça;
mira bien lo que respondes.

Menal. A tu sastrazon, aora
responderàn mis razones,
que ya sè que son tus iras,
las iras de tus ardores.

Què he de responderla, Cielos? *Ap.*
que entre amor, y honra, propone
contradicion el propuesto,
que causa contradiciones.

Si digo que amo a Alexandro,
el honor se me interpone;
y es de doro de nosotras
declarar nuestras pasiones.

Si la digo que aborrezco,
el Amor anda discorde,
y me precio de tyrana

por dar credito a lo noble:
si vna confusion se acaba,
se empiezan mil confusiones.

Miril. Porquè, Menalipe, dudas?
Porquè aora no respondes?

Menal. Ya al empeño hallè salida, *Ap.*
Amor, gusti mis razones.

El dexar de responderte,
confusas aora mis voces.
fuè, que enojado mi aliento
a el castigar tus errores.

de aqueste compuesto humano,
descompuestas las vniones,
contra ti todas a vn tiempo
el querer salir exponen.

Mas dudando, qual primero
a questa victoria logre,
guerras civiles formaron
los sentidos con las voces,

y hasta componer la ira,
se quedò el enojo immobil.

Miril. Respon Jeme a lo que vengo,
sin sofisticas razones?

Menal. Las mugeres de mi punto
de aquesta suerte responden.

Sacan las Espadas.

Asi de aquesta manera
mi honor, y mi amor se logre;
y aunque ella diga que quiero,
yo no diga mis pasiones:
que vna cosa es que lo infieras,
y otra, que yo lo blafone.

Miril. Aora, zelos, de mis iras.

Menal. Aora, amor, de tus rencores.

Pelean.

Dent. Alex. Ay de mi!

Menal. Aquellas quexas.

Dentr. Lib. Cielos, piedad.

Miril. Estas vozès.

Menal. Detengan nuestros intentos.

Miril. Suspendan nuestros ardores.

Menal. Voz que horror entre las peñas.

Miril. Voz q' assombro entre los montes.

Menal. Dos vezes con tus acentos.

Miril. Dos vezes con tus razones.

Menal. Me assombras.

Miril. Me atemorizas.

Menal. Quien eres?

Miril. Dime tu nombre?

Dent. Alex. Adonde por estos Riscos,
por estas peñas, a donde
me llevais? Valgame el Cielo!

Baxa despeñado Alexandro.

Men. y Mir. Sacros Dioses.

Alex. Quien es quien me ampara?

Ambas. Yo.

Menal. Elado el pecho turbòse.

Miril. Elada la voz animo.

Alex. Causas de mis confusiones,
de mi fortuna peligros,
y de mi desdicha autores:

Dexad que muera adorando,
quien le negò adoraciones
à aquel Dios, que es todo incendios
à aquel Dios, que es todo ardores.

Ponefe à hablar, y sale Libio.

Lib. Ya se avrá por este monte
hecho pedazos.

Laur. y Fenis. Quien và?

lib. Vn rodado Libro pobre,
que trata el folio entero,
por ver à vsted deshojose.

Menis. Quien le trae aqui?

lib. Vnas Fieras
convertidas en Leones,
que hazen rodar; y pues ya
a preguntas, y razones
me han delectreado vsteden,
razon es que me decoren.
Pero mi amo està alli
libre, y sano. *Alex.* Entre dolores,
abatido, preso, y triste,
y profugo en estos montes.

Men. Prosigue. *Mit.* De què dudas?

Alex. Querer mis mismos rigores,
por adorar yo mi pena,
que quizàs aora me oye,
Reynos, grandezas, Laureles,
perdi en tristes confusiones.

Menal. Què lograra su intencion? *Ap.*
Philipo? mal mis pasiones
hizieron de no avisarle:
ay Amor! a lo que expones.

Mitil. Por vna que aora te escucha.

Menal. Por vna que aora te oye.

Mitil. Dixiste.

Menal. Pronunciò el labio.

Mitil. Di por qual?

Menal. Por qual propone?

Alex. Si dixera, mas obrara
el discurso como torpe;
porque si se declarara,
ofendieran mis razones
con mi amor, à la Deydad:
demàs, porque así se note,
es controvertible causa
en politicas de el noble,
quando vna encontrada accion
dos hermosuras propone,
al dezir como el que calla,
callar como el que responde:
Que no es bien, porque yo siga
vno de los dos rigores,
por la perfeccion del gusto,
desfayrar las perfecciones.

Menal. Honores. *Mitil.* Laureles.

Menal. Cetro, Las dos. Por nosotras?

Alex. Y los Dioses
saben, que hasta la vida
fuera sacrificio noble.

Menal. Pues para que no se diga,

Mitil. Pues porque no se blatone:

Menal. Que tan fino amante huvo,
que por dar adoraciones
à el honor de vna belleza,
menospreciò los honores.

Mitil. Que huvo hombre tan constante,
si constancia ay en los hombres,
que olvidado de si mismo,
èl de si se desapropie.

Menal. Aunque seas nuestro enemigo.

Mitil. Aunque enemigo te nombies.

Menal. Si por mi el Laurèl perdiste,
mi Laurèl oy te corone.

Quitase el Laurèl, y corona à Alexandro.

Mitil. Esto es iras, esto es ansias, *Ap.*
yo me vengarè, dolores.

Si por mi el Baston dexaste,
mi Baston tu mano logre.

Dale el Baston.

Menal. Desconocida esta pena,
de dolor no se conoce; *Ap.*
pero la satisfaccion,
en iras mis zelos tornen.

Si la Purgura por mi
perdistes, oy ay blatones,
mi Real manto ha de llegar
donde tus ombros adorne.

Mitil. Si el coraçon fuego exhala,
incendios el alma arroje; *Ap.*

Què aya sufrido à mis ojos
tal genero de baldones!
Dios te guarde:
festeja galàn à Adonis
en Menalipe, tu Venus;
en reciprocos amores,
desde la noche hasta el Alva,
desde el dia hasta la noche.

Peio si tu no aborreces,
guardate de mis furores:
donde contra ti, mis iras
moveràn en tristes voces;
quanto corta el ayre, y quanto
buela, vive, siente, y corre. *Vas.*

Alex. Oye, escucha, mira, advierte.

Menal.

Menal. Advierte, escucha, mira, oye,
que soy yo la que contigo quedo,
à no quedar a hombres: si buela,
à què aguardas? Vete; que mas querrás que oy se le gre
la pena de diligente, que la emulacion de inobil.
Ea, no te vās? Què aguardas?
y entre quexas tus amores, ni los fruitre la cautela,
ni el engaño los estorve: que yo por aqueſſe Riſco,
dirè al llano, dirè al monte.

Dentro Philipo.

Phil. Por la falda de eſſe eſcollo
ſuben ya los batallones.

Alex. O yeme mi bien.

Men. Mi mal, mis peſares, mis dolores:
Què me quieres?

Alex. Adorarte. *Menal.* Ha falſo!
que tus paſſiones conozco.

Dentro Micilene.

Micil. Pegad fuego al Riſco,
talad el monte, y muera el Amor.

Lib. Porquè ha de morir eſte pobre?

Menal. Deſid vofotros, què viva
quien cauſa amidos rigores:

Dent. Laur. Dioſes de los Valles,
Ninſas de los montes,
viva el Amor,
que es Dios de los amores.

Alex. Quebrantad el juramento,
Muerte, ſuſpènde tu golpe.

Menal. Ampararte ya me toca.

Alex. Tu rieſgo a mi queinta corre.

Men. Tu has de ir contra Micilene.

Alex. Tu contra Philipo.

Dent. Al boſque, al Valle,
al Prado, à la Selva.

Dentro Micilene.

Mic. Muera de amor los harpones.

Laur. y muſic. Dioſas de los Valles.

Ninſas de los montes,

viva el Amor,

que es Dios de los amores.

Menal. Alexandro? *Alex.* Menalipe?

Menal. Eſlos ecos. *Alex.* Eſſas voces.

Menal. A ſu oſoſito nos llaman.

Alex. La elevacion nos exponen.

Menal. Pues Alexandro à la empreſſa?

Alex. Pues Menalipe, à la Torre.

Menal. Y Micilene? *Alex.* Es mi enojo.

Menal. Y Menalipe? *Alex.* Es mi norte.

Pero Alexandro? *Menal.* Es mi vida.

Alex. Y Philipo? *Menal.* No le nombres.

Alex. Serás firme?

Menal. Tuya ſoy. Dime, y tu?

Alex. Serè tu Adoniſ.

Menal. Me darás zelos?

Alex. Yò, nunca. Me olvidarás?

Menal. No me enojas.

Alex. Quien lo afirma?

Menal. Aqueſta mano!

Alex. Avrà mas diſhoſo hombre!

Menal. Pues repitan ya mis ecos.

Alex. Pues ya repitan mis voces.

Canta Laura, y la muſica adentro, y repreſentan à un tiempo.

Cantan. Dioſes de los Valles,

Ninſas de los montes,

viva el Amor, q es Dios de los amores.

JORNADA TERCERA.

*Sale por una puerta Micilene, Fenifa, y Damas,
y por la otra Philipo, Ceſſarino, Cenſis, y Soldados.*

Micil. Ya que el padre de las Luzes,
deſde el Supremo Palacio,
centella a centella gyra,
y deſcoge rayo a rayo.

Phil. Ya que el Sol, deſde el copete
de aquel Gigante peñaſco,
ſe mira Phenix, que enqentra
ſu Oriente en ſu miſmo Ocaſo.

Micil. Ay, Fenifa! *Phil.* Ay Ceſſarino!
Si el Alva avia madrugado,
què mucho que el Sol ſaliera?

Micil. Si vos de vueſtros vaſſallos
ſois el Sol, ſolo dár pudo
vida al monte, y ſer al prado.

Phil. Hermoſa eſtà: (ay Menalipe!)

Micil. Galàn es: (ay Alexandro!)

Phil. Ay, Ceſſarino! *Micil.* Ay, Fenifa!

ense a hablar Philipo con Cessarino, y

Mitilene con Fenisa.

us. Cielos, donde avrà parado
Alexandro? Ha mugeres!
quien os busca, si en buscaros,
al perder el alvedrio,
se enquentran los sobrefaltos.

ss. De él no se ha sabido, aunque
Risco a Risco, y ramo a ramo
del llano, y del monte, a vn tiempo
se miró el monte, y el llano.

Mitil. De que está con Menalipe
no digas. *Fen.* Seré de marmol.

hil. Sipreciado de leal
algun traydor, a Alexandro
no encubriera.

ss. Mira bien, Philipo.

hil. Ya lo he mirado.

Mitil. Y mi desprecio no sepa,
aunque sepa que lo callo.

Dentro ruido.

hil. Pero qué ruido es aquel?

ss. Ya la respuesta te traygo.

Aksi me paga el servile. *Ap.*
mi tiempo es de remediarlo. *Vase.*

hil. En fin, Mitilene hermosa,
incorporando a mi campo
el tuyo con dos afectos,
siempre en efectos contrarios,
pues tu quieres que aborrezca
de el Amor el firme lazo;
y yo pretendo que quieras,
aunque nuestro lo enojado:
Pero no pretendo, no,
que a aborrecer entregado,
llamen ansias a el olvido.

Mitil. Siempre es opuesto contrario
olvidar, y aborrecer,
porque el que aborrece es falso,
y aunque aborrece, se acuerda;
y el que olvida lo adorado,
aun de aborrecer olvida.

hil. Lineas de sola vna mano,
iguales, y diferentes
se miran, porque si acaso
la linea de aborrecer
llega a pisar enojado
vn amante, porque al riesgo

no buelva al sentido ingfato
à echar otro passo, enquentra
(como está tan cerca el passo)
con la linea de el olvido,
a donde se mira claro,
que vn amor aborrecido,
passa a vn amor olvidado.

Mitil. Y qué te obliga a olvidar?

Phil. Los zelos, que son tyranos.

Mitil. Zelos el daño no acuerdan.

Phil. En mi olvidaron el daño,
aunque acabadas mis iras
con la muerte de mi hermauo,
a su amor pienso bolver.

Mitil. No se sabe de Alexandro?

Phil. Ya su traycion pagaria:

Di(simulemos cuydados, *Ap.*
pues no saben vivo, o muerto
donde para. *Mitil.* Yo si: ha falso!
Ignorante está de todo,
a espacio, zelos, a espacio.

Phil. Para olvidar yo quisiera.

Fenif. Oye vn quentecico al caso:

Vn loco vna vez estaba
en vna jaula encerrado;
assomado en vna reja
vn amante lucio en cascós,
picado en algo de zelos,
que siempre estos son picados,
le dixo: Hermano Muñoz,
que aksi el loco era llamado,
para olvidar yo, qué haré?
Entonces el loco, hermano,
eltirandose las cejas,
dixo en tenor mesurado:
No ay cosa para olvidar,
como apercibir agravios.

Sale Cessarino, y Laura.

Cessar. Gran señor.

Phil. Pues qué ay, Cessarino?

Cessar. Aviendo corrido el campo
tus Soldados del Recinto
del fronterizo contrario,
esta prisionera traen,
y es solo que alborotado
pudo causar aquel ruido.

Laur. Qué huviera yo madrugada,
y salido de mi fuerte!

D

Mitil.

Mitil. No es Laura?

ay de mi cuydado!

Phil. La guerra à hablar;

y yo para lo que trassó *Ap.*

a Laura la he menester,

y así el obligarla trato.

Dadme licencia, y mirad,

que me hareis vn agasajo

en que buelva Laura libre:

aquí aguardarèla al passo.

Mitil. Vuestro gusto solo es mio.

Laur. Guardaos el Cielo mil años.

Phil. De'pejad, *Laur.* Què me querrà?

Cef. Con la falta de Alexandro,

alborotados los Tercios,

todos se miran turbados;

y aunque no sè donde està,

le buscarà mi cuydado,

y pnesto à sus pies, mas quiero

ser despojo de su braço,

que entre tyranas cautelas

servir a dueño tyrano. *Vas.*

Cus. Cielos, amparad la causa
del gran Principe Alexandro. *Vas.*

Laur. Pero si el quedarse solo
es aperecer mi alhago.

Phil. Laura mia de mi vida.

Laur. Ay, nõ lo dixè por tanto.

Phil. Laura, en quien se funda todo

mi bien, mi gusto, y descanso.

Laur. Aquesto es hecho, èl me quiere,
el hombre està enamorado.

Phil. Tu eres mi amparo, y mi alivio.

Laur. Què le parece aora a el Patio,

me dexo querer? el lance

està bien traído al caso;

que si lo miran vitedes,

nunca serà mal mirado.

Pero el casco de mi punto

le quiebro, si no le casco.

Enfin, ello està del Cielo.

Phil. Què dizes?

Laur. Que a tus mandatos

el pecho està, tuya soy.

Phil. Guardete el Cielo mil años:

pues Laura, aquesta noche,

quando en el papel intacto

de el Cielo, escriba la Luna

con las Estrellas los rasgos;

la Puerta Caspia, que guarda

esse assombro, aqueſſe octavo

prodigio de los prodigios,

milagro de los milagros,

me has de abric, por vèr si puedè

fuspiros en agasajos,

sollozos en rendimientos,

y ternezas en alhagos,

ablandar de Menalipe

deldèn, incendio, y estrago.

Laur. Todo el pensamiento es ayre:

Aora bien, còmo quedamos?

mas no fuy de pensamiento

su primera dama? es claro.

Pues todas las damas primas,

a terceras han pasado.

Phil. Què respondes? *Laur.* Que lo harè,

pues tanto en servirte gano.

Phil. Dame los braços mil vezes,

y esta cadena, tu mano

logre. *Laur.* A estos eslabones

daràn fuego los peñascos.

Phil. Y por donde he de entrar?

Laur. Por donde? por el Jardin.

Phil. Estremado es tu saber.

Pues tanto de amor supiste,

de tus lucientes Cavallos

ſea el azote mi deseo,

ſea la espuela mi cuydado. *Vas.*

Laur. Pues ya el passo libre tengo,

irme quiero passo à passo.

Va hazia el patio, y sale Mitilene.

Mitil. Espera, Laura.

Laur. Señora? a tus pies.

Mitil. Dame los braços:

Aguardando que Philipo

ſe fuera, estuve aguardando

detràs de aqueſſe cancel;

ya ſabes que de Alexandro

zelosa, y de Menalipe.

Laur. No me refieras el caso;

aunque vna duda. *Mitil.* Qual es?

Laur. No preguntar de Alexandro,

Philipo, que yo juzgè.

Mitil. Como quando aquel acaſo

ſolas las dos estuvimos,

nadie ha podido contarlo;

y yo

y yo que pude dezirlo,
por mi punto lo he callado,
que lo siento, sufro, y passo.

Laur. Qué me querrá Micilene?

Micil. Pues mi amor aora ha fiado
de ti; pretendo esta noche,
dando tu al Castillo passo,
el ir a Alexandro a hablar:
Otro es mi intento; y pues tanto
dizes que me estimas, esto
has de hazer por mi.

Laur. El pensarlo es fuerça,
cômo, ô por donde. *Micil.* Esta joya
esse embarazo te quite.

Laur. Como de perlas:
he hallado vn modo extraño.
Por la misma puerta, que *Ap.*
a Philipo dixe, a el caso
me sirva aora tambien;
bravamente lo he trassado,
y ellos encuentrense, ô no.

Micil. Qué respondes?

Laur. Que hazia el campo
sabes que sale vn postigo
del Jardin, y que a sus quadros
vna puerta del Castillo
sale tambien; pues yo trato,
dexando la puerta abierta
de el Jardin, el darte passo
por el postigo, que abierto
le tendrás, y asegurado.

Micil. La fineza, Laura, estimo.

Laur. Servirte solo es mi lauro:
dame ya licencia, el Cielo
te guarde para mi amparo.
Ay bobos amantes; como
despiertos estais soñando. *Vas.*

Micil. Zelos, y amor enemigos,
juntos han formado vn campo,
y a el Castillo de mi panto
pusieron cerco formado.
El credito es Centinela,
las obligaciones Cabos;
llegò marchando el Amor
del pensamiento llevado,
traydor espia del alma,
los cuydados empezaron
a batir la fortaleza

del coraçon, y en tal caso
fuertes serian los tiros,
si era el coraçon el llanto.
Con los yerros de si mismos,
los gastadores cuydados
mina abrieron hazia el fuerte
de el coraçon, y tyranos
ingenieros los deseos,
fueron la mina atacando
con vnos, y otros desvelos,
polvora que causa el daño.
Volò la mina, que el vno
de discursos mal formados,
el fuerte de el coraçon
se rindiò al primer asalto.
Venciò el Amor, y despues
fueron al Castillo entrando
Tropas, que llamaron zelos,
de vn Tercio abanderizado,
que a la razon le diò muerte;
y al rendirse el Castellano,
las razones de sentir,
fueron razon de su estrago.
Pero queriendo arrojar
de estos intrusos bastardos,
de quien la Cavalleria
toda se forma de agravios;
sintazon loca, y reuelta,
dar muerte quiere mi braço,
acuchillando las iras,
tercio que el ansia ha pagado,
a Menalipe, pues ella
causa ha sido de mi daño.

*A el arma, a el arma sentidos;
potencias a el campo, al campo:
guerra entendimiento, guerra;
ingenio, a morir matando. Vas.*

*Salen Menalipe, Alexandro, Libio, Damas,
y músicos.*
Mus. La beldad de Menalipe,
viva Deydad de los Astros,
para ser en dulce amor,
bella esposa de Alexandro.

Alex. No porque a Laura prendiò
Philipo, tengas tristeza,
que tu divina belleza
tanto al pesar se rindiò.

Menal. Quierola bien, y he sentido

el perderla ya. *Lib.* Ay tal quento!
quando yo hallo lo que siento,
entonces pierdo el sentido,
su prision yo mismo fallo.

Menal. Por qué?

Lib. Porque sin question
a noche me dió vn colchon,
peor que el colchon del Gallo.
Levantème con mohina,
diziendo al dolor que clama:
señores, esta no es cama,
y si es cama, cómo espina?

Alex. Hermoso es su rosicler,
divina està con enojos.

Lib. Los de el Cielo con sus ojos
no tienen cosa que vèr:
yo le hize vna pintura.

Alex. Dila ya, que oir la trato.

Lib. Y si me assombra el Retrato
algun Poeta figura?

Alex. Tantos ay? *Lib.* Que se maldicen
vnos a otros que no caben;
y aunque dizen lo que saben,
nunca saben lo que dizen.

Alex. Y tu eres Poeta?

Lib. Tente: helo sido, y te lo juro
de preterito, y futuro,
pero nunca de presente.

Dale vna Sortija.

Alex. Toma, y dila *Lib.* A esto me assomo.

Menal. Toma, y dila. *Dale vna cadena.*

Lib. Con licencia;

Aora en Dios, y en mi conciencia,
no soy Libro, sino Tomo.

Oye, pues, te pintarè
tu beldad, pues no me libro,
y te la deletrearè

letra a letra, que soy Libro
electo con A. B. C.

En el papel de tu oriente
el A. se escribió en su esfera,
y en plana que es tan luciente,

como el A. es letra primera,

tomó de todas la frente.

Aunque el mundo me lo tache,

H. es el pelo, cuydado,

que es el pelo de azavache,

y por ser negro atezado

le viene muy bien el H.

CC. dizen si me escribes

sus cejas con discrecion,

y son, porque no lo afees,

que llaman al coraçon

sus dos cejas con dos CC.

Si atento los escudriñas,

son dos OO. sin enojos,

que causan al alma niñas

sus dos ojos, mas sus ojos

son dos rasgos con sus niñas.

Vna S. en proporcion,

de amor parentesis fue

su nariz, y al vèr la accion,

al parentesis dexè,

y me fuy a la admiracion.

Sus mexillas, aunque yerre,

son dos RR. y dos Rosas;

mas el concepto se cierte,

que sobre ser muy hermosas,

siempre estàn R. que R.

En su boca hermosa, y pura,

abreviadas puedes verlas,

dos YY. en su hermosura,

y en dos renglones de perlas

escrita vna abreviatura.

Crystal su garganta de nieve

es vna B. que a vèr lleigo,

y entre el incendio que mueve

se derrite nieve, el fuego

sediento su crystal bebe.

En vn papel soberano

rasga vna M. cabale

mi discurso, y aunque vano

cinco pliegos de crystal

escribo, y rasga vna mano.

S. es su talle, aunque pese

à el ayre que así lo trato,

de que su garvo embelese,

porque vn bello garabato,

què puede ser sino S.

Para vn atomo de assumpto;

que es su piè, no se penetra

letra alguna à su trasumpto;

y pues no se halla letra

para el piè, pongase pñto.

De lo oculto, que los ojos

de ello no puede dudarle,

por no dar al Cielo enojos;
digo, que allá está la G,
que es letra de los anteojos.

Alex. Nueva idèa de explicar
una pintura. *Lib.* A mi ver,
el pintar como queter,

es querer para pintar.
Menal. Muy bien tu plumado entabla,
de tu voz tambien distinta.

Lib. Mi pluma habla lo que pinta,
y mi voz pinta lo que habla.

Dentro ruido.

Menal. Pero què rumor aora
escucho? *Lib.* A saber lo que es ire.

Salé Laura, y traerà puestas la joya y la cadena.

Laur. Dame tus pies. *Men.* Laura mía.

Laur. Gran señora.

Menal. Cuéntame quien te ha librado?

Laur. Yo, que la ocasion viendo
me vine a tu campo.

Callatè lo que ha pasado. *Ap.*

Lib. Laura? *Laur.* O Libio!

de mi nueva prision!

què sentiste? *Lib.* Hablo:

de que no te llevò el diablo,

estoy que el diablo me lleva.

Alexandro y Menalipe miran à Laura y se turban.

Alex. Pero què miro! *Menal.* Què veo!

Alex. Todo soy Troya.

Menal. De Mitilene es la joya.

Alex. La cadena es de mi hermano.

Menal. Mas Laura me lo dirà.

Alex. Mas de Laura lo sabrè.

Menal. Solo a verla bolverè.

Alex. En saberlo tardo ya:

dadme licencia (ay amor!)

Men. Dios os guarde (ay tal penar!)

Lib. Mi amo lleva algun pesar.

Laur. Mi ama tiene algun dolor.

Cada uno à su paño.

Menal. Amor, con penas me alhagas.

Alex. Amor, con ansias molestas.

Menal. Ay, ingrato, lo que me cuestras!

Alex. Ay, ingrata, como me pagas!

Vanse, y queda Laura sola.

Laur. Poco a poco descuydada

de servir, y con cuydado

de abrir la puerta he quedado,

para que la hagan cerrada.

Al paño. *Alex.* El ansia en el pecho lucha.

Menal. La sospecha el alma ha muerto.

Alex. Mas aqui està. *Men.* Aqui la advierto.

Alex. Oye, Laura. *Menal.* Laura, escucha.

Salen à un tiempo.

Alex. Si yo supiera, que vos

buscabais a Laura aqui,

no la llamara (ay de mi!)

y así quedaos, y a Dios.

Menal. Si yo (mis penas se arden)

supiera que la buscabais,

no bolvièra donde estabais,

y así los Dioses os guarden.

Alex. Ya de tu amor participo.

Men. Ya el alma tu amor previene:

à saber de Mitilene

vendràs tu? *Alex.* Tu de Philipo?

Menal. No es muy mala la deshecha.

Alex. No es la deshecha muy mala.

Menal. Plegue amor, que ardiente vala.

Alex. Plegue amor, que alada flecha.

Menal. Pero mi voz nada apoya.

Alex. Pero mi voz me condena;

oyes, mira esta cadena.

Menal. Oyes, mira tu esta joya.

Alex. Quien te ha dado esta cadena?

Menal. Quien esta joya te diò?

Laur. Algun diablo me metiò

en traerlas: Ay tal pena!

Menal. Habla. *Laur.* O rigor!

què embuste les dirè aqui? *Tocan.*

Alex. Pero què rumor. *Men.* Pero q caxas.

Salé Lib. Señor, arma el Castillo ha tocado,

porque pienso han descubierto

al Enemigo: Esto es cierto.

Alex. Zelos oy me han abrafado.

Menal. A la Torre. *Alex.* Al Homenaje.

Van al paño, y buelven.

Men. Y mi sospecha? *Ale.* Y mis zelos? *Toc.*

Menal. Primero es el valor. Cielos.

Alex. Obre primero el coraje.

Van segunda vez al paño, y buelven.

Menal. Sin defengañarme yo

me avia de ir? Es engaño.

Alex. Sin tener el defengaño

me avia de ir? Esto no.

Lib. Aprièssa, que el arma crece.

Alex.

Alex. Ya, ya te sigo (ay rigor!)

Menal. Ya à su defenia (ay amor!)

Lib. Quien no parece, perece.

Alex. Ois? à Dios. *Men.* El os guarde:
conmigo vãn mis delvelos.

Alex. Conmigo llevo mis zelos.

Lib. Aprisa, señor, que es tarde. *Vas.*

Laur. O Caxa! agradecida

voy de ti, pues me sacaste,

y con tu parche libriste,

que descubriessè la herida. *Vas.*

Sale Phil. Ya que la parda noche,
desde el copete de effos Obeliscos,

baxò en palido coche,

adurmiendo los Riscos,

donde el viento en los montes,

centinela dormido, corre,

aunque dispierto buela.

Alegre, y pesaroso,

dexado ya mi campo soslegado,

que pretende furioso,

buelva a su principado.

Alexandro mi hermano, q̃ en las rocas

pagò su engaño a las vorazes bocas.

Pitando en la aspereza

los arroyos tal vez entre crystales,

y tal vez la corteza

de duros pedernales,

el Caspio Monte de asperezas lleno,

piso mi alivio, y en mi alivio peno.

Sale Mitil. Apenas a porfia
venciò la sombra de la alta cumbre

aquel Fanal de el día,

Sacra, y etherea lumbre,

qnãdo al verlo rayar a otro Orizonte,

el campo dexo, y me avezino al môte.

Phil. Ya pretende guiado

ciego mi amor de aquello q̃ ilumina,

feliz, no detdichado,

seguir su luz divina:

Montes, peñascos, hoyos, plátas, flores,

abontando el rigor de sus rigores. *Vas.*

Mitil. Loca, y determinada,

zelosa, triste, y de pesares llena,

sigo la enmarañada

mileza, y en mi pena

yo misma de mi misma, mi tormento

asiento con mi mismo pensamiento.

Muera quien sus pãssiones,

hechas de engaños, y de agravios he-

a tristes coraçones

passa en zelotas flechas;

y assi sepã los Montes, Prados, Cielos,

que zelos matan, quando matan zelos.

Vase, y sale Menalipe, Laura, y Damas con los

zes, y diga la musica. Ha del amor!

4. Quien viene? 1. Quien muere.

4. Quien sube? 1. Quien sufre.

4. Quien teme? 1. Quien siente.

4. Quien llama? 1. Quien ama.

4. Arda de amor al fuego, arda, arda:

Quien muere, quien sufre,

quien siente, y quien ama.

Menal. Sabiendo que pesarosas

estas Legiones de el Asia

estãn de la muerte, que

piensan està executada

en Alexandro, en tumulto

contra Philipo, las armas

tomaron todos, que fuè

del Marcial ruido la causa.

Y assi, pretendo escrivir

a Philipo, que si trata

de vsurparle la Corona,

que yo auxiliare esforcada

a los valientes Grecianos;

que baste ya su arrogancia,

y baste su amor tambien:

que en sabiendo en la campaña

que Alexandro vive, todos

han de dexar sus esquadras,

porque hasta aora, ninguno

sabe que de mi se ampara;

si no es Mitilene, y esta

por otras ocultas causas

lo avrà callado: con esso

Philipo entrará en su gracia,

y yo saldre del empeño

de guardar a quien me agravia.

Ven acá, Laura.

Laur. Señora, *Menal.* Es verdad

lo que acabas de dezirme?

Laur. Que si es verdad?

y como que es; y tan clara,

que es pura mentira todo. *Ap.*

Menal. Que assi Mitilene ama

a Ale-

à Alexandro, y que èl la quiere.

Laur. Esta joya lo declara,
que para èl me diò.

Menal. Ha hombres!

Dexame aqui sola, Laura.

*Sientase Menalipe junto à vn bufete donde
ay tintero, pluma, y papel.*

Laur. En el quarto que el postigo

a el Jardin cae, aora trata

de escribir; y no es lo malo

esto, sino que cerrada

la noche, los dos amantes

vendràn, y no està buscada

la llave, que se perdiò,

aun con tener tantas guardas:

quiera Dios, que estos embustes

no me salgan à la cara. *Vase.*

Menal. Empiezo à escribir.

Sala Alexandro, y Libio, y quedanse al paño.

Alex. Palsiones,

que en el mar de mi desgracia

à remo, y vela surgis

en pielagos de mis ansias:

no en las circes de mis zelos,

de tantos peligros. *Lib.* Calla,

que Menalipe escribiendo

alli està. *Alex.* Ya la reparò

la vista, que ciega al vèr,

buelve à mirar lo que mata.

Hermosísima muger,

si divina, porquè ingrata?

Dent. music. Ha del Amor?

1. Quien viene? 1. Quien muere.

1. Quien sube? 1. Quien sufre.

1. Quien teme? 1. Quien siente.

1. Quien llama? 1. Quien ama.

1. Arda de amor al fuego, arda, arda:

Quien muere, quien sufre,

quien siente, y quien ama.

Alex. Viva entre fuego mi pecho,

diziendo al dolor de el anfia.

Musica, y Alexandro.

Arda de amor el fuego, arda, arda:

Quien muere, quien sufre,

quien siente, y quien ama.

Dexa de escribir.

Menal. Mas facil fuera prenderlo,

y de por fuerça: què vana

idèa! nunca el amor

forçado quisò. *Buelve à escribir.*

Alex. Aquè parte estàr à escribièdo?

Menal. Cielos!

què así me arrastrasse el alma!

Muerra quien: Pero no muera.

Es culpa en èl mi desgracia:

Acaò el no ser quetida

me fuerça à que sea tyrana! *Escrive.*

Llega Alexandro por detrás de la Silla.

Alex. Quiero poco à poco. *Lib.* Mira,

que te acercas à la llama,

y la Mariposa dexa,

si no la vida, las alas.

Menal. Ya de mis males escritas,

son mis penas sus palabras.

Cierra la Carta.

Alex. Verè à quien dize.

Escrive el sobre escrito.

Menal. A Philipo Macedonio.

Alex. A espacio, ansias.

Menal. Guarden los Dioses.

Alex. Ha ojos!

què apriesa, por vuestra causa,

corre al sentido el veneno!

Menal. Quiero, pues està cerrada,

hazer que la lleven.

Al levantarse Menalipe, quisale Alexandro la Carta.

Alex. Yo. *Menal.* Ay de mi! quien.

Alex. De mi rabia, de mi pena,

de mi agravio, portador serè:

ha ingrata! *Menal.* Alexàdro, mira que

à engaños aora se pasan

tus sentidos! *Alex.* Que ya sè

los engaños que me matan!

Menal. Pero yo disculpa! Tu

essa quimera aora trassas

por Mitilene, que ya

he sabido lo que passa,

y que le diò libertad

por ti con tal priesa à Laura;

y que el favor de la joya

era para ti. *Alex.* Ha tyrana!

fabrica engaños, fabrica:

Vamos, Libio, y sus palabras

no oygamos. *Lib.* Vamos, señor.

Menal. Esperate, Libio, aguarda.

Alex.

Alex. No la oygis, pues me hiere;
no la escuchés, pues me mata.

Men. Pues pondréme yo à la puerta
para que de aquí no salgas.

Ponese Menalipe à la puerta.

sin escuchar la disculpa,
sin aver culpa.

Lib. Ea, arrastrar con todo.

Alex. Nido no, Libio,
que amante que en tal se halla,
no ha de perder lo cortés
por lo zeloso; à ella quadra
tiene otra puerta, por ella
saldré: pero està cerrada. *Al otro paño.*

Menal. Alexandro, mira que.

Alex. Qué he de mirar, mi desgracia?
Con qué abriera yo esta puerta?

Menal. Quanto yo escrivo en la carta.

Lib. Aguarda que ya te ayudo,
Mete la mano en los bolsillos.

que eltoy buscando vna traílla.

Alex. Y ha de estàr en los bolsillos?

Menal. Solo es. *Lib.* Es que buscaba,
si tenia algun cuchillo
para correr la cerraja.

Menal. Que te vuelvan la Corona.

Alex. Ya sè tu engaño?

Lib. A qui estaba? *Saca una llave.*

Esta llave, que en el monte
me dixiste que guardara,
mira si viene à esta puerta.

Alex. Damela apriesta, que tardas.

Menal. Señor, mira. *Lib.* Con la luz.

Tome la luz Libio, y al despaylar la apaga.

Alex. Qué has hecho?

Lib. Despaylarla. *Alex.* Nada importa,
pues ya ha logrado mi aníma
el abrir la puerta. *Abre, y sale Philipo.*

Phil. Es hora, de que à Menalipe el alma
le rinda Philipo? Espera,
porque ruido entre las ramas
he escuchado. *Vase.*

Alex. Es hora, q te rinda Philipo el alma?
Responde, dile si es hora?

Era para esto la carta?

Di, que es engaño que finjo;
que en aquí no te aguardabas,
que no conoces este hombre?

Quieres mas pruebas? (ha ingrata!)

Menal. Mira bien mi dueño, y señor?

Alex. Mi mal, mi pena, y mi rabia.

Menal. Si yo sè quando, o por donde.

Lib. Luego nunca sabes nada?

Menal. Philipo aqui vino,
el Cielo me falte. *Alex.* Calla tyrana!
Vamos Libio. *Menal.* Libio, tente.

Lib. Si me libra dos quantadas,
no me libraràs tu de ellas.

Menal. Pues antes que de aquí salgas
perderè la vida.

Luchando los dos junto à la puerta.

Alex. Quíta. *Menal.* Mira. *Alex.* Suelta.

Menal. Escucha. *Alex.* Aparta. *Sale Mitil.*

Mitil. Es hora de que Alexandro
vea à Mitilene? *Menal.* Ay, ansias!

Mitil. Mas espera, porque gente
he escuchado. *Vase.*

Lib. Esto guardaba
mi ama para la postre?

Menal. Era esta la prieta tanta?

Es hora, que Mitilene
te vea? Responde, habla;
dile si es hora, que espera:

No responde? Porqué callas?

Alex. Si yo, quando, Mitilene.

Menal. No profigas, que me mareas.

Alex. Mi dueño, mi bien, señora.

Menal. Mi mal, mi pena, mi rabia:

ya sè tus engaños. *Alex.* Mira.

Menal. Qué he de mirar, mi desgracia?
no sè si ya yo de embarazo.

Alex. A ti Philipo te busca.

Menal. Dices bien, solo èl me arrastrar:
guardete el Cielo.

Alex. Oye, mira.

Menal. En zelos se abraza el alma. *Vase.*

Alex. Señora, mi bien, mi dueño.

Lib. Dexala ya que se vaya. *Alex.* Suelta.

Lib. Que no has de seguirla,
ella bolverà, no tarda.

Sale Mitil. Idèa fue del sentido,
porque nadie entre las ramas
estaba. *Alex.* Libio, yo muero.

Mitil. Gente ay en esta quadra:
morirà si es Menalipe,
y darè fin à mis ansias.

Alex.

Alex. Mas passos siento:

Lib. Ves como buelve,
no la assombres, habla.

Encuentra Alexandro con Mitilene.

Alex. Di, à què buelves
cruel? de irte no acabas
sin atender à mi pena?

Mitil. Alexandro es: què estraña *Ap.*
mudança! Luego el aqui
estaba aguardando? A Laura
debo toda esta fineza.
No fue dexarte mudança,
fino que passos senti.

Alex. Como en sus zelos no trata?
Ponese à hablar, y sale Philipo.

Phil. Planta à planta, y flor à flor
regiltè flores, y plantas
de el Jardin, y no vi a nadie.

Sale Menal. Si se iria? mas a Laura
mandè que vna luz tragera
para verlo. *Phil.* Aquesta sala
sola parece que està.

Lib. Si se vistid de fantasma,
en este lance el Poeta:

Phil. Pero aqui passos siento.

Menal. Oí que aqui andan.

Encuentranse Menalipe, y Philipo.

Menal. Todavía estoy aqui;
à què bolveis? *Phil.* Dicha rara!
Menalipe es: mas como
depuesta de su constancia,
aora me espera?

Mitil. No enciendo
nada de lo que me tratas.

Phil. Aunque me fuy, buelvo a ver
la luz por quien vive el alma.

Menal. Como no habla de sus zelos?

Alex. Como de su quexa no habla?

Sale Laura con luz.

Laur. Ya la luz tienes aqui.

Menal. Tu, ingrato, fuiste.

Alex. Tu, ingrata: pero què miro!

Phil. Què veo! *Mitil.* Ay mas penas!

Menal. Ay mas ansias!

Alex. Aora, injusto hermano,
aora moriràs. *Phil.* De tú arrogancia,
tu mismo seràs tu estrago.

Mit. Aora es buen tièpo, vengança. *Peleas.*

Menal. Aora es buen tiempo.

Lib. Saca aquesse azero, Laura,
porque Libro con tu hoja,
quiere reñir con tu plana.

Laur. Què confusion (ay de mi!)

Dexa caer la luz.

Lib. Porque no pagues, apaga.

Buscanse por el Tablado, y dice dentro Cessarino.

Cess. A Alexandro buscad todos.

Phil. Aquellas voces me llaman.

Al otro lado voces de mugeres.

Dent. Viva Menalipe, viva.

Mitil. Aquel assombro me arrastra.

Phil. Aquesta es la puerta: Amor,
no se vâ quien de su rabia
bolverà presto a morir
de su fortuna contraria. *Vase.*

Alex. Donde tyrano a mis iras.

Menal. Donde a mis iras tyrana.

Mitil. La puerta es esta, desdicha:
què no aya podido el alma
lograr su intento! Pero presto
alivio tendrà mi ansia. *Vase.*

*Encuentranse Menalipe, y Alexandro, y peleas
y sale Libio con luz.*

Alex. y Menal. Muere.

Lib. Aqui està la luz.

Alex. y Menal. Què miro!

Menal. Bien el pecho.

Alex. Bien el alma.

Menal. Vè la causa de mis iras.

Alex. Vè de mis iras la causa.

Lib. Si no ay luz, sin duda que
mata el Galàn a la Dama.

Alex. Philipo falta de aqui.

Menal. Mitilene de aqui falta;
pero sin verle me voy.

Alex. Pero voyme sin mirarla.

Vân à los paños, y buelven.

Menal. Sin verme se vâ, desdichas.

Alex. Sin micarme se vâ, ansias.

Menal. Pero ingrato. *Alex.* Pero alevè.

Dent. Guerra, guerra, arma, arma.

Dent. Cess. Nuestro Principe Alexandro
viva. *Dentro Censis.*

Cens. Muera quien le agravia.

Dent. mugeres. Viva Menalipe, viva,
que la ley de Amor aclama.

E

Alex.

Alex. Tu a mis ojos.

Menal. Tu a mi vista;

• Pero vete.

Alex. Vete ingrata.

Men. Qué mi palabra cumpliendo.

Alex. Que en cumpliendo mi palabra.

Menal. De dexarte con tus Reynos:

Alex. De oponerme a esas esquadras.

Menal. Moriré de mi pasión.

Alex. Moriré de mi desgracia. *Vnsfr.*

Laur. Qué dizes de aquesto, Libro?

Lib. Que tiene la culpa Laura.

Laur. Quién? *Lib.* Mi amo.

Laur. Dí por qué?

Lib. Cosa es clara,

como la mañana, siendo

aora bien de mañana.

Laur. Pues cómo con las mugeres
se han de portar?

Saca vn Libro.

Lib. En mi Tabla

lo veré, pues que soy Libro.

Índice de enhoramala

embíar a las mugeres;

Capítulo no dar nada.

No es mal Capítulo este;

péro vno arriesgado anda,

nunca libre de la pesca,

como corcho sobre el agua.

Buelve la hoja.

Voy al segundo. Así dize:

Capítulo de dexarlas:

Tampoco es este; por que

si vno se entró por las armas,

se quedó oliendo la paga,

y bolverá donde calean.

Buelve la hoja.

Capítulo de ir con otra,

mudarse para otra casa:

Todo es vivir en paredes.

Buelve la hoja.

Capítulo en que te trara

el querellas bien, y mal;

Aquí mi discurso llamay

numero dize: mas la hoja

la tenia yo debida.

Laur. Profigne, pues, que te escucho.

Lib. Oye este Soneto, Laura.

Dar a entender se siente vno morir;

Jugar con el casino al esconder;

Comprar la falsedad para vender;

Llorar con ella, y para reir.

Sentir su sentimiento, sin sentir;

Estár muy en su acuerdo a no querer

Dezir que pena, y nada padecer;

Hablar vna verdad, que sea mentir.

Querer, con la reserva de olvidar;

Hazer de vn casino vn disfavor;

Amante prometer, pero no dar.

Disimular lo frio con su ardor;

Alcançar quanto pueda vno alcançar,

Y ir con otra a la ocasion mejor.

Laur. Mal ayá tu Libro, amen.

Lib. Siempre la verdad amarga:

Señores, este consejo

todos le tomen, no es chancá;

y aunque le guarden a tercios,

a todos le les encaiga.

Sale Alexandro.

Alex. Adonde de mí pesar,

a donde de mi dolor,

de sentir tanto tormento

sin sentir el coraçon,

en iras, incendio, y rabia,

alentando yo el furor,

de mi proprio sentimiento

hallaré remedio? (ay Dios!)

Qué me abraço de vn incendio,

que fue incendio de su ardor:

O qué bien, que el juramento

contra mí, ya le cumplió!

Lib. Señores, él ha perdido

lo que ha días perdió yo.

Alex. Qué me abraço. *Lib.* Echate agua.

Alex. Yo me yelo. *Lib.* Ponte al Sol.

Alex. Cadaver soy. *Lib.* Enterrarte.

Alex. Yo estoy loco. *Lib.* Esto es peor.

Alex. Ven acá, Libro, tu viste

carinosa. *Lib.* Si señor.

Alex. Calla, calla, q me has muerto. *Pegale*

Lib. Pues me rompes la impressiõ

de la cara, y tu te quejas?

Alex. Esto es ira, esto es furor.

Lib. Lloro. *Alex.* No puedo llorar.

Lib. Tienes amor? *Alex.* Qué es amor?

Lib. Tienes zelos? *Alex.* Qué son zelos?

Esto

Esto es pena, es confusión:
tronco soy, llorar no puedo,
porque me abraço. *Lib.* Pues yo
oí que lloraba vn tronco
ardiendo. *Alex.* Tienes razon:
Esse ardía por vn lado,
no se ardía por los dos;
que por donde ha de llorar,
quien por todo se abrasò.
Lib. Ahora bien: saca la carta,
de que fuisse Portador,
y veamos, si ay en ella
alivio a tu corazón.

Alex. Mas penas serán sus letras.

Saca la carta, y ponesse à leerla.

ib. Acaba, bebele oy
toda la ponçoña al vaso,
que tal pena te causò.
Mira si borrones tiene,
que es particula de amor;
porque como suele vn pez,
a el nautico pescador,
comunicarle el veneno
por la caña que tendió;
de aquel corazón que llora
las passiones de su amor,
a el escribirlas la pluma,
suele caer vn borron,
que es veneno, que conduce,
explicando su dolor,
que lagrimas de la pluma,
son llanto de el corazón.

Alex. Ya hallè remedio a mi pena.

ib. A Baco gracias, que es Dios.

Di, cómo dize la Carta?

Alex. Oyela: Ay dicha mayor!
Siempre en mi desdèn, Philipo,
hallaràs ira, y rigor,
y mas quando de Alexandro
parcial oy figo su voz.
Buelvele ya la Corona,
ò si no, pondrèle yo
el Laurèl sobre su frente,
donde veràs al furor,
de mi desdèn a las flechas,
de mis iras al harpon,
anegadas en su sangre
tus Tropas: Guardete Dios.

Feliz quien del desengaño
el Templo sagrado viò.

Pero cómo. *Lib.* Qué, otra duda?

Alex. Philipo al Castillo entrò
y cómo asable le habla

Menalipe? (ay de mi amor!)

si vna confusión se acaba,

se empieza otra confusión. *Toca.*

Cessarino arrepentido,

mueve el belico rumor

en mi ayuda: vamos Libio

al campo.

Lib. Al campo? No te figo.

Alex. Vn, que el Cielo

mitiga ya su rigor. *Vanse.*

Salte Philipo con la espada desnuda reti-

rando de Cessarino, Censís,

y Soldados.

Cess. Danos, Philipo, à Alexandro.

Phil. Macedonios, Persas, yo.

Cens. Dinos donde està: qué esperas?

Phil. Alexandro no me oyò:

porque, Cielos, qué dirès

que en sabiendo vive,

le han de entrega

Cess. Qué aguarda ti

le Misilene retirando

Misil. Viva Venus.

Tod. Viva Menalip

nuestra ley, y r.

Cess. Qué esperais?

pues Alexandro

Al querverse embestir

Libio por donde están

nalipe, y Laura p

las mug

Menal. Tened, Sarm

Alex. Tened, Grieg

Sarmatas, viva

Cens. y *Cess.* Viva nu

Cens. Gran señor, da

pnes mi lealtàd se l

Hincase de rodill

Cess. Y à mi la muerte r

pues complice à la

fuy; pero ya arrepe

solo à ti aclama mi voz.

Alex. Philipo!

Phil. Dadme la muerte.

Alex. A ninguno que venció

Alexandro, dió la muerte,
sí, los braços.

Levanta à Cessarino, y abraza à Philipo.

Phil. Logra oy con mi desdicha
tu triumpho.

Alex. Perdonarte es el mayor.

Cess. Viva Alexandro, Soldados.

Sarmatas, Menalipe viva.

Phil. Amor, què en tal lance
me ayas puesto!

Mitil. Mas quisiera mi passion
aver muerto de arrojada,
que morir à este dolor.

Ya la muerte de ti aguardo.

Menal. A vista de aquesta accion,
los braços sean quien publique
nuestra amistad. Mitil. O rigor!

Laur. Y yo quien diga, que fuy
causa de la confusion
que padeceis; pues el lance

de à por el lo causó

da desto

dos.

echa,

oy.

el campo

iziendo

go Dios.

on:

Moradores de el Tanais,

oid, escuchad, atended à el pregon;

que el Amor oy publica
las pazes en Guerras de Zelos, y Amor.

Mortales, que en el Orbe;

à su dorado Harpon,

es el dolor de el sentir,

el sentir amando su dulce dolor.

Quered, padeceis, pagad,

y en vuestro amado blason,

pechos de naturaleza

amados tributos los cobre el Amor.

Arda el Cielo, Sienta el marmol,

y entre alivio, que es temor,

la razon de no adorar,

para adorar sea su misma razon.

De el rigor en el desprecio,

triumphe amado su rigor,

que mal puede huir el riesgo,

quie del riesgo faca la misma ocasion

Atencion, moradores del Tanais,

oid, escuchad, atended al pregon,

que el Amor oy publica

las pazes en Guerras de Zelos, y Amo

Alex. Philipo

à Mitilene la mano.

Phil. Gustoso yo

obedezco lo que ordenas.

Mitil. En esto gano: (ay passion!)

Alex. Diciendo ya nuestro acento.

Menal. Repitiendo nuestra voz.

A un tiempo cantan, y representan.

Atencion, moradores del Tanais,

oid, escuchad, atended al pregon,

que el Amor oy publica

las pazes en Guerras de Zelos, y Amo

()I()N.(

canada por Nicolàs Prieto, Impressor
ader de Libros. Vendese en su Casa
en la Libreria.

LIBRARY

**RARE BOOK
COLLECTION**



**THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL**

PQ6217
.T445
v.7
no.16

